



UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA
Facultad de Turismo y Hospitalidad
Licenciatura en Turismo
Sede Regional Rosario

Pichincha...

*Una propuesta turística cultural para la
ciudad de Rosario*

Autor: D'Angelo, Enrico Esteban

Tutor: Lic. Frittegotto, Guillermo

Rosario, Noviembre 2004

“... Pichincha –mal que le pese a las buenas conciencias de muchos rosarinos contemporáneos– existió, y su historia no es menos digna de ser escrita que cualquiera de las menudas historias que hacen la Historia”
(Ielpi y Zinni, 1992: 281)

Agradecimientos

Quiero expresar mi sincero agradecimiento, a todos los que tuvieron participación de alguna manera en el presente trabajo y en mi formación académica.

A mi familia, que siempre me inculcaron la importancia del estudio y la formación profesional y en especial a mi abuela, que es mi fuente de inspiración y sustento.

A la Universidad Abierta Interamericana por ser el medio para alcanzar una meta tan importante en mi vida.

Al cuerpo docente y a todos los trabajadores de la Universidad.

A mi tutor de tesis por apuntalarme en cada momento de este proyecto, por el tiempo dedicado y por acompañarme con gran dedicación y profesionalismo en la recta final de mi carrera.

A il rivestimento por las horas pedidas.

Dra. Alicia Sonia Moreno
Gastón Jacquier
Lic. Fabián Letieri
Arq. Sergio Stella
Arq Analía Brarda
Rodolfo Caballero
Hector Zinni
Marta Olguín de Fourcade
Personal Biblioteca “Eudoro Díaz”
Personal Cementerio de Granadero Baigorria
il rivestimento
María Nieves Rodríguez
Lic. Guillermo Frittegotto
Duilio, Emilia y Romina D’Angelo
Antonia Tabasso



Indice

1. Introducción	1
1.1. Objetivos.....	2
2. Algunas consideraciones generales	4
2.1. El turismo como difusor de cultura.....	4
2.2. Consideraciones teóricas.....	5
2.3. El turismo en la ciudad.....	9
3. Pichincha y su entorno	11
4. Reseña histórica	14
5. Diseño de investigación	26
5.1. Diseño de la encuesta.....	27
5.2. Índice de conocimiento.....	28
5.3. Resultados de la encuesta.....	29
6. Circuito por Pichincha	31
6.1. Consideraciones previas.....	31
6.2. Recorrido.....	32
7. Conclusión	40
8. Anexo	43
8.1. Diseño de la encuesta.....	43
8.2. Análisis descriptivo.....	43
8.2.1. Aspectos físicos representativos.....	44
8.2.2. Prostíbulo de mayor importancia y ubicación.....	45
8.2.3. Epoca de esplendor de Pichincha.....	46
8.2.4. Imagen del barrio para los encuestados.....	47
8.2.5. Infraestructura prostibularia.....	48
8.2.6. Procedencia de las prostitutas.....	49
8.2.7. Tradición del nombre Pichincha dado a la zona prostibularia.....	50
8.2.8. Que opinan los rosarinos acerca de la difusión de Pichincha.....	51
8.3. Indicadores relevantes.....	52
9. Bibliografía	54

1. INTRODUCCIÓN

El presente proyecto propone abordar el estudio del ámbito espacial de Pichincha desde un punto de vista histórico-cultural destinado a revalorizar la zona a través del diseño de un circuito para que sea tenido en cuenta en la oferta turística que propone la ciudad de Rosario. En este sentido, el turismo cultural y las actividades recreativas vinculadas a fenómenos históricos forman parte en la actualidad, de una de las modalidades más dinámicas desde el punto de vista de la demanda (André *et al.* 2003).

El interés manifiesto por este objetivo permite conocer y comprender las singulares particularidades culturales acerca de lo que fuera la zona prostibularia de Pichincha a principios de siglo XX.

En la actualidad existe un parcial desconocimiento acerca de los sucesos que se desarrollaron en un barrio que evolucionaba a la par de la ciudad y dentro del contexto de crecimiento del país por entonces. El modelo hegemónico del proyecto agroexportador de esa época estuvo marcado en la ciudad por fenómenos sociales que imprimieron su singular impronta a este pequeño barrio y de la que el paso gradual del tiempo parece haberla olvidado. Es por ello, que esta propuesta de investigación se basa en la importancia de rescatar y revalorizar la historia, poniendo énfasis en el estudio de los principales actores y agentes sociales que la protagonizaron, permitiendo conocer los diferentes aspectos que dieron vida a Pichincha, barrio que puede ser considerado un potencial recurso cultural dentro de un destino turístico aunque en la actualidad no forme parte de la oferta global de la ciudad.

Tradicionalmente, Rosario se ha caracterizado por ser una ciudad cosmopolita con recursos y atractivos recreacionales de diversa índole. Actualmente es visitada por períodos de estancias cortas (fin de semana) pero es de esperar que en el futuro constituya un destino de estancia mas prolongada dado el incremento y la demanda del turismo interno. Asimismo, la posibilidad que otorga la reciente conexión vial con la ciudad de Victoria y sus implicancias comunicacionales con otras áreas territoriales, son un factor positivo a tener en cuenta.

Metodológicamente en este trabajo se realiza un análisis documental exhaustivo, como así también, un relevamiento de los principales sitios (casas de tolerancia, cementerio de Granadero Baigorria, sinagoga, entre otros) donde se desarrollaron los acontecimientos

de interacción social, en la que convergieron individuos de diferentes nacionalidades y clases sociales.

Asimismo, se realiza un estudio a partir de la formulación de encuestas con el fin de descubrir el nivel de conocimiento que tiene parte de la sociedad rosarina atendiendo a la diversidad étnica en los diferentes barrios consultados.

Esta mirada retrospectiva y puesta en vigor en la actualidad, permitirá revalorizar el pasado a través de la implementación de un circuito turístico cultural de manera que constituya una nueva alternativa turística y pueda contribuir con la difusión de una parte de la historia de la ciudad de Rosario.

Finalmente se presenta un video ilustrativo donde se muestran las características principales de Pichincha y en la que se exponen los aspectos más relevantes de este característico y mítico lugar de la ciudad.

1.1. Objetivos

El presente proyecto se vincula con el turismo cultural dentro de la ciudad de Rosario. El mismo parte de la concepción general de que los atractivos culturales y su historia constituyen un elemento potencializador de actividades turísticas y recreacionales como así también, reflejan parte del patrimonio de una sociedad y su idiosincrasia en un momento dado. A su vez, el turismo cultural como actividad, contempla el fomento del conocimiento de la sociedad y el enriquecimiento de la identidad de sus ciudadanos. Puesto que existen recursos culturales que pueden constituir un potencial turístico de importancia en Rosario, este proyecto alude al resurgimiento de una parte importante de la ciudad que tuvo su apogeo a principios del siglo XX.

Teniendo en cuenta lo expresado los objetivos son los siguientes:

Objetivo General

- Rescatar la historia para la puesta en valor del área de Pichincha a través del diseño de un circuito turístico.

Objetivo Específico

- Promover dentro de la oferta turística de la ciudad de Rosario, un circuito histórico cultural anexado a las diversas actividades que se desarrollan en la actualidad.

Para poder llevar a cabo este proyecto se contempla analizar el fenómeno social que implicó Pichincha, el relevamiento de los prostíbulos y su entorno, y la elaboración de una encuesta que permita esclarecer el grado de conocimiento sobre el tema en diferentes sectores de la ciudad. Esto contribuirá a la difusión de la presente historia.

El principal beneficio es presentar una nueva alternativa turística a la ciudad de Rosario y anexar este producto a los ya existentes en las inmediaciones (ferias, otros) pero que poco contribuyen a la transmisión de la historia de Pichincha.

2. ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES

2.1 El turismo como difusor de cultura

Se puede decir, que un viaje comienza cuando al potencial turista, le despierta una motivación. Es por ello que, bajo esta perspectiva, uno de los aspectos que desarrolla el turismo es la difusión de las actividades del hombre tanto del presente como del pasado y que subyacen implícitas cuando se emprende un viaje. Por ser un fenómeno social y complejo, el turismo tiene las características de provocar una interrelación entre culturas disímiles y entrelazar las relaciones de identidades socioculturales diferentes con todas las gamas de especificidades que se involucran. Desde este punto de vista, tanto la gastronomía, religión y la lengua entre otras, constituyen los rasgos mas sobresalientes y perceptibles a la hora de efectuar el contacto con otras sociedades.

Estas consideraciones muestran que la diversidad cultural (tradiciones, costumbres e identidades de los pueblos), atrae a las personas ávidas de conocimientos en sus viajes vacacionales.

Esto es, lo que Harris (1981) denomina Relativismo Cultural y que implica la motivación de conocer la identidad del “otro” en cualquiera de sus manifestaciones culturales por parte del viajero. Se puede sostener así que en la actividad turística desde los tiempos históricos, constituía un aspecto importante el indagar no solo parte de la naturaleza (paisaje) sino las tradiciones de la sociedad de residencia entendida como la cultura receptora.

En la actualidad, algunos autores tales como Santomá (2003) y Santana Talavera (1997) sostienen que en estas situaciones se establecen los “*momentos de encuentro cultural*” aduciendo que se aprecia el contacto entre dos sistemas culturales totalmente dispares y la aprehensión entre ellos.

En este trabajo estos elementos que forman parte del acervo cultural están implicados puesto que el objetivo primario se haya en difundir parte del patrimonio histórico-cultural de la sociedad local considerando que representó un rasgo histórico particular dentro de un ámbito espacial acotado de la ciudad. Si bien para abordar un estudio bajo el enfoque del turismo cultural no siempre es necesaria la interrelación entre sistemas socioculturales diferentes, es imprescindible tener en cuenta que las formas de vida actuales difieren considerablemente de las acontecidas en épocas pretéritas. Esta diferenciación asume el carácter de objeto de estudio de Pichincha, intentando

revalorizar un fenómeno socialmente de trascendencia que ya no existe, pero que se puede apreciar en sus huellas materiales.

La percepción temporal de Pichincha puede ser observada también desde el punto de vista espacial vinculado a su entorno o enclave geográfico (barrio) que tiende a producir a su vez, características diferenciales;

- por un lado, el hecho de pertenecer a un sector del espacio urbano de la ciudad transmite un sentido de pertenencia propio hacia aquellas personas que se asientan en un lugar cercano a la zona en cuestión (Augé, 2003);
- por otro, tiende a generalizar a una escala global (toda la ciudad) un espacio acotado con características identificables hacia el resto de la sociedad por lo que lo puede convertir en un atractivo más dentro de la oferta turística actual.

En este sentido, en las respuestas de la encuesta existe una tendencia favorable a llevar a cabo este tipo de iniciativas (ver 5. Diseño de Investigación). Dicha observación preliminar estaría avalando no solo hacer hincapié en la propia historia de la ciudad, esto es el patrimonio intangible, sino que evidencia también la planificación de un circuito como actividad turística y recreacional. De esta forma, la historia de Pichincha se efectiviza predominantemente por el testimonio escrito, mas que por las manifestaciones materiales (tangibles), de las que emana el propio fenómeno social del pasado.

Esto conllevaría a la transmisión e interrelación de los rasgos patrimoniales del lugar provocando la asimilación del Patrimonio Cultural (tangibles e intangibles) y estableciendo una relación contextual entre las poblaciones locales (residentes) y el turista (Ortega Ruiz, 2001). Ello hace que el turismo, y en particular el turismo cultural, constituya una de las tantas modalidades turísticas que se han venido desarrollando especialmente en ciertos países europeos como España y Francia donde se aprecia una variada gama de recursos culturales. Dicha difusión del conocimiento provoca un impacto positivo dentro del ámbito de la ciudad ampliando y profundizando la propia historia de Rosario a través de un recurso turístico-recreacional.

2.2 Consideraciones Teóricas

Una primera aproximación permite establecer algunas presunciones que ayudan a lograr un adecuado abordaje al objeto de estudio desde el punto de vista teórico. Iniciando el

camino desde lo más abarcativo y general, cabe destacar que en el término Turismo Cultural se sintetizan conceptos que integran muchos aspectos vinculados a las prácticas sociales, en este caso el turismo y parte de la historia de la ciudad, y su relación con el patrimonio.

Al respecto, la UNESCO sugiere una síntesis de ello cuando argumenta que:

...hay una tendencia unánime a favor de una definición socio antropológica de la cultura que abarque los rasgos existenciales, es decir concretos de pueblos enteros; los modos de vida y producción, los sistemas de valores, las opiniones, las creencias entre otros... (UNESCO, 1981:18).

Teniendo en cuenta este concepto, el patrimonio cultural es un recurso único e irremplazable, con características particulares y a través de su explotación, difusión y promoción puede transmitirse a los diversos sectores de la sociedad.

A partir de allí se puede sintetizar el concepto afirmando que se trata de una forma integral de vida creada histórica y socialmente por una comunidad, de acuerdo con la forma particular en que se resuelve o entabla las relaciones con el entorno, con el espacio en el que se asienta el grupo humano, el medio del cual extrae su sustento con el trabajo, entre otros aspectos (Garreta, 1999).

Durante los últimos años el desarrollo de la producción teórica que involucra al turismo cultural ha crecido en forma constante. La conjunción de la disciplina parece haber logrado revalorizar el patrimonio cultural y colocado a sectores sociales al alcance del conocimiento y su contemplación a través del turismo.

Si bien en los países centrales, fundamentalmente europeos con mayor desarrollo turístico ello constituye un rasgo de vieja data, en otros, forma parte de nuevas propuestas alternativas con verdadero potencial de afluencia turística y recreacional. Bajo esta modalidad se redescubre y aprecia lo turístico y cultural, dos aspectos asociados que emanan del atractivo histórico de diversos sectores urbanos con el fin de divulgar las particularidades presentes y pasadas.

Esta forma distintiva de conocimiento con sus maneras de acercamiento a los segmentos de los espacios urbanos, en este trabajo entabla una proximidad entre el atractivo histórico-cultural de un sector dado de la ciudad asociado a un número determinado de sitios edilicios focalizados en Pichincha, y el legado que de ellos puede re-significarse a través de un circuito turístico.

Así, el turismo cultural es acotado básicamente a la difusión del patrimonio histórico y la explotación del patrimonio edilicio puesto que representa parte de aquellos acontecimientos de principios del siglo XX.

Por lo tanto, el patrimonio cultural y su significado, supone un elemento que refleja la acción de los individuos que conforman la sociedad en un momento dado de su existencia. El verdadero valor testimonial no solo se halla en la materialidad de los bienes tangibles sino en su aspecto estrictamente intangible, simbólico, y que proporciona su capacidad de perdurar en el tiempo (Binford, 1988).

De todas las acepciones que pueden rescatarse de Patrimonio se hace referencia a la acuñada por Romero, al señalar que;

... consiste en un concepto legal que tiene que ver con el conjunto de bienes y derechos que una persona o institución posee. Al incorporar la palabra cultural, especificamos un conjunto que incluye nuestra cultura y herencia, aspectos que pueden ser tangibles o intangibles. Así patrimonio cultural consiste en un conjunto de aspectos de una cultura que es necesario rescatar y cuidar (Romero, 1999:3)

A diferencia del concepto acuñado por UNESCO, en éste se reflejan algunos elementos más cercanos a este trabajo puesto que se hace hincapié en la herencia que es necesario rescatar y preservar. Y es el turismo y las actividades recreacionales el medio válido para cumplir con ese fin.

No obstante, para Romero (*op cit.*, 1999) el patrimonio tiende a constituir el nexo entre la población mas inmediata del recurso y su significancia cultural produciendo en los individuos un fuerte sentimiento de arraigo de su propio pasado.

Este autor sugiere que en términos políticos se observa un escaso interés en promover la investigación, conservación y difusión del patrimonio. Se topa con un problema esencial, pues no sólo se puede proteger el patrimonio con leyes, sino por sobre todo con actitudes y nuevas escalas de valores acordes con la diversidad cultural que conlleva la promoción del patrimonio cultural. Es claro que no se avanzará demasiado en este tema si no se promueve el hecho de que el patrimonio cultural es derecho y además obligación de toda la ciudadanía. El cuidado y respeto por toda la amplia gama de aspectos que conforman el patrimonio (arquitectura, artes, técnicas, historia, entre otros) es responsabilidad de todos los individuos y no sólo de las instituciones y de quienes hacen cumplir las leyes. A menudo, suelen aparecer publicaciones en diversos

medios acerca de la devastación de elementos de interés histórico y/o cultural. Por ello es que toma vital importancia la concientización de la sociedad sobre la importancia de su cuidado y preservación. No sólo es un argumento de conocimientos para el presente, sino que es un legado importantísimo para futuras generaciones y en función de este trabajo a su vez, constituiría un recurso cultural que puede ser visitado por la actividad recreacional de la ciudad y por el turismo interno en momentos de crecimiento constante.

Partiendo de un sustento histórico para el desarrollo del presente proyecto, es necesario señalar que el patrimonio histórico representa un respaldo de identidad y una fuente de riqueza para emprender actividades complementarias, tal como lo señala Bedate Centeno (Bedate Centeno *et al.* 2003). Es ésta una de las razones que argumentan la importancia que se le otorga a la difusión de ese período histórico de la ciudad.

Asimismo, este autor agrega que el turismo cultural en los últimos años constituye una de las maneras de explotación más directa vinculada con el patrimonio histórico. Por su parte Razeto (2001) expresa que el patrimonio no solo se rescata y protege, sino que debe proyectarse en el tiempo, porque representa los valores colectivos de vida de los individuos organizados socialmente. Por lo tanto, se hace necesario enlazar el concepto de Patrimonio al significado de identidad dado que ambos no se hallan disociados sino mas bien, conforma un núcleo que comparte la misma esencia, esto es, el legado, el pasado, la dimensión histórica. En el país, todo ello se puede apreciar en la riqueza patrimonial tangible de numerosos destinos turísticos (*i.e* Ruinas de San Ignacio en Misiones y Barrio San Telmo, por citar solo dos ejemplos).

Considerando estos enfoques, el presente intenta poner en valor la zona prostibularia conocida como Pichincha, focalizando sus objetivos dentro de una de las diversas ramas de las temáticas turísticas como lo es el Turismo Cultural plasmado a través de un circuito histórico-cultural.

En este sentido, muchos de los prostíbulos que formaron parte de esta historia aún pueden ser localizados, mientras que otros fueron desapareciendo debido a que fueron reciclados o bien modificaron parte de su arquitectura original. Los cambios de numeración han sido otro inconveniente a la hora de efectuar el relevamiento edilicio. Para este trabajo se ha tomado como base los 24 más importantes (ver Gráfico 1).

Así, Rosario vivió a principios del siglo pasado, entre 1911 y 1932, un suceso que no debe dejarse de lado. Un hecho sin precedentes en toda la historia del país, la magnitud de una historia escasamente reflejada (sólo unos pocos textos), con repercusiones que

habrían traspasado la frontera nacional, dado que convergían aquí, personalidades y sociedades secretas de varias partes del mundo.

2.3 El Turismo en la ciudad

Transcurridos más de 70 años de su esplendor, el movimiento social y cultural de Pichincha parece hoy resurgir como un barrio donde se centran ciertas actividades comerciales que distan considerablemente de su historia real. Hoy se advierten ferias y casas de antigüedades, lejos de su *leiv motiv*, de su esencia, su historia, su movimiento social y todo aquello que motivó tanto a sus pobladores locales como también a su visitantes (nacionales y extranjeros) a conocer la Cuna del Tango rosarino y centro de convergencia de inmigrantes extranjeros. En las encuestas realizadas a pobladores de la ciudad, se refleja un interés manifiesto en la puesta en valor y el rescate de aquella historia, mientras que el Ente Turístico Rosario, no ofrece ninguna actividad por el actual Barrio Alberto Olmedo, donde estuvo enclavado Pichincha.

Hasta aquí entonces, se agregan dos nuevas razones que motivan al desarrollo del presente trabajo y que están representadas a través del bajo índice de conocimiento de esta historia y la falta de promoción de los organismos de gobierno y de turismo de la ciudad.

El crecimiento relativo del turismo en Rosario se halla en un constante aumento según los sondeos proporcionados por el Ente de Turismo local (Etur, 2004); otro de los argumentos tenidos en cuenta es que, si bien Pichincha constituyó en el pasado una zona característica dentro de Rosario por diferentes particularidades en la actualidad, existe un parcial desconocimiento de aquello.

Al presente, la municipalidad promueve dentro de la oferta turística de índole cultural, lo relativo a los atractivos clásicos como son el Monumento Nacional a la Bandera, las diversas opciones de Museos y Centros Culturales, y finalmente aquellos atractivos localizados en el área metropolitana del Gran Rosario como el Convento San Carlos Borromeo – Campo de la Gloria ubicado en la ciudad de San Lorenzo.

Así pues, la actividad turística es un fenómeno que viene creciendo en las últimas décadas en forma constante. La Organización Mundial del Turismo (OMT, 2003) pronostica que en un período de 10 años el volumen de ingresos obtenidos por el turismo sufrirá un aumento del 500 %. Como movimiento, el turismo demanda una actividad económica de relevante importancia, dado que contribuye a la generación de

riqueza y empleo, y en parte al Estado Nacional por su relevante efecto de arrastre sobre otros sectores, confiriendo un carácter estratégico de gran magnitud. Además, proporciona un positivo efecto en el desarrollo de infraestructuras y servicios públicos (Prados Pérez, 2001). En este sentido, la ciudad de Rosario debe explotar al máximo las posibilidades turísticas que potencialmente presenta puesto que entre otras cosas, es importante la contribución que puede ofrecer el turismo a otras actividades.

Si se considera que entre enero y marzo de este año la ciudad recibió mas de 10.000 visitantes superando al total anual del 2003, es de suponer que las perspectivas futuras son por demás auspiciosas (Etur, 2004).

No hay dudas que el turismo es una actividad que esta actuando como un estímulo al desarrollo del país en general y a escala regional en particular. Asimismo, ciertas obras de infraestructura se han ejecutado y otras están por concretarse en la ciudad (aeropuerto, vías de ingresos a la ciudad, puente Rosario – Victoria, otros) lo cual refleja un adelanto y un mejoramiento de la planta turística local. Todo esto juega un papel importante si lo que se intenta lograr por parte de la esfera pública, es destinar políticas que alienten al turismo y las actividades recreacionales.

Así, la historia de Pichincha tuvo lugar en las adyacencias de la estación de ferrocarril Rosario Norte. Actualmente es una zona donde se caracteriza por la apertura reciente de vías de acceso de magnitud que permiten comunicar y enlazar a la zona norte de la ciudad por medio de la avenida de la Costa y por las recientes obras de comunicación de la avenida Francia y el Parque Scalabrini Ortiz, justo detrás del barrio (ver Mapa 1)

Desde el punto de vista de las actividades comerciales y culturales, en los últimos años comenzaron a proliferar numerosas iniciativas de recreación (netamente comerciales) tales como ferias de artesanos (Feria Retro y El Roperito), diversidad de casas de antigüedades y otros tantos bares, evidenciando un mayor desarrollo de las actividades en la zona y potencialmente se prevén numerosas obras públicas, como por ejemplo, el Museo de Arte Contemporáneo (Silos Davis) junto a otras obras programadas en el área. De manera que, esta área de la ciudad se vio favorecida por el desarrollo de propuestas tanto nocturnas como diurnas al punto tal que, durante los fines de semana, es posible observar una notoria afluencia de gente, hecho que ha motivado a la restricción del tránsito en algunos de los sectores de mayor concentración pública por parte de la municipalidad.

No obstante, Pichincha (su historia) se emplazaba dentro del actual Barrio Alberto Olmedo y ocupaba menos de veinte manzanas llegando hasta el paredón del ferrocarril en la cercanía de la estación ferroviaria Rosario Norte. En cuanto a su conformación edilicia, se caracteriza por casas bajas y antiguas, representada por un sincretismo de estilos (entre ellos el *art nouveau*). A pesar de su cercanía con el macro centro de la ciudad donde confluyen edificios de envergadura y una mayor densidad de viviendas, se observa un notorio contraste entre ambos sectores (Alvarez, 1998)

De acuerdo al relevamiento documental realizado, más las observaciones llevadas a cabo en pleno barrio, se pudo diseñar un esquema ilustrando la localización y/o disposición de los prostíbulos de aquella época. Cabe recalcar que dicha tarea no ha sido sencilla, puesto que existen pocos indicios sobre las manifestaciones edilicias que signen esta información con el contexto histórico pasado. Por lo tanto, la operación de observación y realización fue posible analizando la documentación bibliográfica, los archivos del Diario La Capital, y algunas entrevistas con ciudadanos residentes en el lugar. A su vez, es preciso aclarar que sobre Pichincha se ha escrito relativamente poco por algunos escritores (y todos ellos de la misma ciudad) reflejándose asimismo, ciertas contradicciones o confusiones en estos aspectos puntuales de la identificación de los sitios.

De todas maneras, se pudo establecer con cierta rigurosidad las identificaciones donde funcionaron los prostíbulos de aquella época (ver Gráfico 1)

Los principales se detallan en la zona delimitada por las calles Ov. Lagos, Salta, Suipacha y Av. del Valle. Como es de observar, sobre la calle Ricchieri, antiguamente Pichincha, se asentaron la mayoría de los mismos.

Gráfico 1: Distribución de los Prostíbulos hacia 1930



Fuente: Elaboración propia con datos de Zinni y Ielpi (2000) y Archivo Diario La Capital

En dicho gráfico se aprecia la delimitación del área y sobre el margen derecho de la imagen se hallan las referencias de los prostíbulos que se relevaron.

En la actualidad, de los prostíbulos registrados históricamente es posible detectar el Petit Trianon, Madame Safó, (estos con un alto porcentaje de fachada original) y otros que han recibido reformas en los últimos años en gran parte de su estructura inicial como por ejemplo los casos del España, Moulin Rouge e Internacional, todos ubicados sobre calle Jujuy.

Todo esto hace que intentar proyectar una imagen integral de Pichincha que genere una personalidad auténtica de una parte de la ciudad identificable por la propia sociedad y potenciales turistas, constituye un aumento en la oferta de los atractivos culturales dentro del sistema turístico brindando un verdadero impulso hacia el desarrollo del destino Rosario.

4. RESEÑA HISTÓRICA

Antes de comenzar a reseñar brevemente la historia de Pichincha, es importante destacar que la misma ha sido narrada por unos pocos escritores en un número reducido de publicaciones. Prácticamente los únicos que se destacan en este aspecto son el recientemente fallecido Héctor Zinni y Rafael Ielpi, autores que han difundido y profundizado la historia de Pichincha. De manera que, lo que se presenta a continuación constituyen aspectos que para este trabajo son considerados relevantes.

Así, la ciudad de Rosario a comienzos del siglo pasado, incrementaba su población a pasos agigantados, pues, el puerto y el ferrocarril, atraían a miles de pobladores, calculándose por ese entonces, que solamente estas dos fuentes generadoras de trabajo, servían de sustento a una tercera parte de la población de la ciudad, calculada hacia 1910 en 192.000 personas (Falcón, 1982).

Las riquezas naturales, a través de la agricultura de la región pampeana eran trasladadas a través del ferrocarril hacia el puerto para su exportación, y a su vez todas las importaciones eran distribuidas río arriba, por el Paraná, llegando hasta el vecino país de Paraguay. En este sentido Ielpi dice: *...Rosario, es el embudo argentino hacia donde fluyen sin pausa las riquezas del suelo* (Ielpi 1992:9)

La oferta laboral que ofrecía el puerto y el ferrocarril implicaba un importante incremento demográfico en la ciudad. Esto, sumado a la ola de inmigrantes que ingresaba al país por ese entonces, posibilitó un aumento sustancial en la población. Al respecto Mugica señala que:

...Rosario hacia 1900 contaba con unos 112.461 habitantes, cifra que prácticamente se duplicó hacia 1910; casi el 40 % de la población era de origen extranjero y se registró, además, un fuerte índice de masculinidad... (Mugica 2001:23)

Los puestos de trabajo eran ocupados por personas de escasos recursos, bajo nivel educacional, y que además provenían de lugares donde las condiciones económicas eran menos favorables. Todo esto facilitaba la concurrencia a las casas de tolerancia, cabarés, piringundines, quilombos, entre otras denominaciones.

Prostitución reglamentada

Rosario, sobre fines del siglo XIX, contaba con una legislación que favorecía el ejercicio prostibulario. Los burdeles estaban dispersos por distintos sectores de la ciudad y aumentaban rápidamente en número. La prostitución fue legitimada en Rosario a través de una ordenanza n° 32 que data del 14 de abril de 1874 (Celentano *et al.* 1999) Teniendo en cuenta la importancia de contar con el respaldo legal para trabajar en un negocio que promete buenos dividendos y poca inversión, sólo resta establecer una ubicación adecuada para llevar a cabo el nuevo “comercio del placer”

...hacia 1902, los primitivos lenocinios, comienzan a movilizarse desde el puerto hacia el interior de la ciudad. Luego de múltiples desplazamientos, en 1911, vuelven a fijarse nuevos radios, al SE en la extensión comprendida por las calles Pichincha (Ricchieri) y Suipacha, a partir de Salta, y con la exclusión de la misma, hasta los paredones del ferrocarril Central Argentino... (Zinni 2000:103-104)

El escenario estaba preparado, todo estaba dispuesto para atraer a quienes quieran invertir en placer...

...con todos los recursos disponibles “legales y monetarios”, se levanta Pichincha, en cuyas casas públicas edificadas una al lado de otras, no se escatima ni los recursos ni la renovación periódica de la “mercadería”, constituida por una legión de prostitutas cuyo número permanente oscila entre 400 y 500... (Zinni 2000:104)

Siguiendo con Zinni, gran parte de estas mujeres eran judías extranjeras que provenían mayoritariamente de Polonia, donde la situación de miseria en que vivían en los grandes centros de población las llevaba a emigrar en busca de mejor suerte.

Existía ya por ese entonces una sociedad de rufianes, tratantes de blancas, llamada Sociedad Varsovia que se interna en nuestro país y realiza negocios fabulosos con la importación de mujeres pagas para satisfacer el placer sexual del hombre.

Esta Sociedad Varsovia, fundada en 1906, sufre el retiro de socios de procedencia rusa y rumana, que posteriormente se nuclearon en la llamada Asquenasum, quedando la primera en propiedad de polacos. Luego de la intervención del gobierno Polonia por cambiarles el nombre, ya que constituía una “ofensa para el honor nacional polaco”

puesto que utilizaban el nombre de la capital del mencionado país. Zinni en su obra “La ciudad oculta” (1999) expresa lo siguiente:

*La queja del canciller de la ya República de Polonia se basaba en que una sociedad de proxenetas que opera en Buenos Aires, Rosario y otros puntos del país lleva el cínico nombre de **Sociedad Israelita de Socorros Mutuos “Varsovia”** y está comandada, nada menos, que por Noe Trauman. (Zinni, 1999:132)*

Esta ingerencia motivó al cambio de denominación de la Sociedad, que a partir de ese entonces pasó a llamarse definitivamente “Zwi Migdal”, que significa “Gran fuerza”.

...la potencialidad financiera de la explotación organizada del placer sexual es, sin dudas, nada despreciable y justifica con creces el acatamiento de policías, funcionarios, jueces, ediles y ministros, entre los que reclutan sus mas fieles servidores... (Ielpi y Zinni, 1992:224)

Mientras la Zwi Migdal manejaba el 50 % del negocio prostibulario, el resto se dividía en partes iguales entre la Asquenasum y Sociedades clandestinas de rufianes de otras nacionalidades. Los rufianes aunque parezca inexplicable, se mantienen aferrados al dogma de la ley mosaica y son quienes manejan la sinagoga de Buenos Aires y construyen una aquí en Rosario, en la calle Güemes entre Suipacha y Pichincha. A su vez, establecen 2 cementerios particulares, uno de ellos en Granadero Baigorria, cercano a la ciudad de Rosario.

Ya teniendo todas las estructuras necesarias para que el negocio prostibulario funcione (la ley que rige la actividad, el espacio físico para su desarrollo, y las sociedades que proveen la “mercadería”), se comienza a levantar la zona prostibularia que se transformará en la de mayor importancia a nivel nacional. Aquí nace Pichincha.

Los prostíbulos comienzan a distribuirse, prácticamente seguidos unos a otros, a través de las calles Suipacha, Pichincha (ex Ricchieri), Jujuy, Brown y Güemes.

Los precios, que oscilan entre \$ 0.25 y \$ 5.00, permiten tener acceso a todos los niveles adquisitivos; y los más pudientes, disponían de una gran diversidad de alternativas de satisfacción sexual.

Las casas públicas o de tolerancia debían ser regenteadas por mujeres, quienes tenían a cargo las tareas administrativas, informar al propietario sobre el funcionamiento del

negocio y además, llevar los registros de todo el personal y los controles sanitarios realizados por la Asistencia Pública.

El “Palacio de la Higiene”, tal como solía denominarse a la Asistencia Pública, estaba ubicado en Rioja y Balcarce. Se había habilitado un Dispensario, dentro de la sede, para atender la salud de las prostitutas. Mas tarde, se crea el Sifilicomio Municipal y el Dispensario de Salubridad.

Cada prostituta tenía una libreta sanitaria donde eran registrados los controles semanales obligatorios (2) y todas las enfermedades adquiridas. En los centros de asistencia se les extendía un certificado en el cual se asienta que se encuentra curada y se autoriza a seguir ejerciendo la prostitución.

La fachada de los lenocinios se asemejaba a las de cualquier vivienda de la zona. Tenían líneas afrancesadas y su arquitectura era simple (Zinni y Ielpi, 2000). Los prostíbulos de mayor categoría tenían sus paredes interiores, revestidas con cerámicas importadas, pinturas con desnudos de gran categoría e incluso vitraux en sus ventanales, como el caso del Madame Zafó, o en la cúpula corrediza que cubría el patio central del Petit Trianon.

La mayoría de los prostíbulos tenían habitaciones alrededor del patio, en el cual se podía apreciar una “pianola”, que era un piano que funcionaba con monedas y permitía contar con un ambiente más agradable para los visitantes.

En los lugares de hasta 2 pesos las habitaciones eran sencillas, en los de mayor precio, existían espejos en las paredes y cielorrasos, muebles trabajados, paredes empapeladas o revestidas con tela, detalles de madera en zócalos y contramarcos, entre otros.

Foto 1: Frente actual Petit Trianon

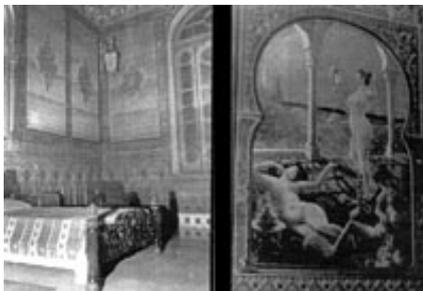


Fuente: D'Angelo (2003)

La vestimenta dependía de la categoría de los prostíbulos, donde, en los de mayor precio como el Madame Safó, era regla de concurrencia vestir traje, corbata y cuello duro, en cambio no existían restricciones en las casas de tolerancia con tarifas menores a \$ 2.00.

Con la vestimenta femenina sucede algo similar, en los prostíbulos mas cotizados, se las podía apreciar con vestidos que les tapaban los tobillos, en tanto vestían con camisa hasta las rodillas, en los mas económicos.

Foto 2: Habitación Madame Safo



Fuente: Archivo Diario La Capital

Un detalle importante de los prostíbulos era la forma de pago para complacer la necesidad de sexo. El cliente no le pagaba en dinero a la prostituta, sino que antes tenía que “arreglar” con la madama, y lo hacía con lo que se dio a conocer como la “lata”. La lata, era un recipiente que se encontraba dentro de la habitación y en el cual se depositaba una ficha adquirida previamente a la regenta. Estas fichas eran canjeadas una vez a la semana por dinero, de acuerdo a lo estipulado. La mayoría de las pupilas ganaban el 50 % del valor de dichas monedas.

Donde estaban ubicados los burdeles?

Principalmente sobre la calle Pichincha, hoy Ricchieri.

Sobre calle Güemes entre Pichincha y Suipacha se encontraba al lado de la primer Sinagoga establecida en Rosario, el Trípoli.

Foto 3: Mural en Suipacha y Güemes



Fuente: Dacierno (2004)

Por calle Suipacha había 4. Entre Güemes y Brown sobre la mano izquierda estaba el Rosario Central y los 3 restantes estaban ubicados entre Jujuy y Salta, uno seguido de otro en este orden: el Torino, que luego pasó a llamarse Gato Negro, el Royal y el Marconi que era mas conocido por el nombre de su propietario, Carlos Drago.

Por la calle Brown había uno sólo casi esquina Suipacha que se dio a conocer como Venecia. Sobre Jujuy se encontraba el España sobre la vereda par. A mitad de cuadra pero en la vereda opuesta estaban ubicados el Moulin Rouge, el Internacional y el Chantecler casi esquina Pichincha. Cruzando por Jujuy en la intersección con Ricchieri, se encontraba El Elegante.

Tomando Ricchieri y continuando en dirección a la estación Rosario Norte, encontramos sobre la vereda de los pares El Teatro Casino, justo en la esquina, lugar donde desfilaron numerosas personalidades. Pegado a este, estaba el Armenonville o también llamado EL '90 seguido por el Norteamericano, que tenían una competencia feroz con la amplia variedad de posibilidades que brindaban los de la vereda opuesta a ellos. Casi en la esquina de Jujuy, estaba el Italia, a continuación se encontraba el Mina de Oro y el renombrado Petit Trianon, cuya tarifa era de \$ 3.00 y sólo era superado por el Mme Safo. Luego seguían el Victoria, el Gloria y el Chavannes muy cercano a la confluencia con calle Brown. Cruzando esta ultima y se encontraban el Sevilla y el Charleston que poca atención despertaban ya que en la acera enfrentada yacía el summum prostibulario que se dio a conocer como Madame Safo.

Gráfico 2: Distribución de los prostíbulos e infraestructura de apoyo actual



Fuente: Elaboración propia

Así estaban distribuidos los lenocinios en Pichincha, una diversidad de posibilidades al alcance de cualquier cliente. Cincuenta centavos eran suficientes para poder saciar la necesidad sexual, pero había que tener mucho cuidado, porque la zona no era tranquila, y muchos menos pacífica...

Hay algo que suele repetirse con frecuencia, la intervención de la Guardia de Seguridad. Esta era muy temida en la zona y aparecía con bastante frecuencia los fines de semana. Entraban en los lugares clandestinos y allí era donde comenzaban los inconvenientes, ya que las represalias policiales eran contestadas a tiros por los rufianes y la gente de mala vida que compartían con ellos juegos y negocios de diferente índole.

*...- ¿Intervenía la policía en Pichincha?
-¡Como no...! Había mucha policía, dando vueltas por la zona y estaba además la Guardia de Seguridad, más bárbaros que la miércoles. Se cuidaba mucho de que la gente anduviera armada, pero igual siempre se trezaban a los tiros. Una vez, me acuerdo que yo estaba en lo de Don Pablo y cayó una comisión, para hacer la requisita a todos los parroquianos. Yo no tenía nada, porque nunca me gustaron las armas, pero me acuerdo que llenaron la pileta de donde se lavan los vasos con los revólveres y cuchillos que les sacaron a los que estaban en el boliche. Era una cantidad bárbara... (Sequalino 1971, en Prostitución y Rufianismo, Ielpi 1992: 159)*

Los sábados y domingos, la policía duplicaba los agentes para poder controlar la masa de gente que era atraída hacia el barrio. Permanentemente entraban a los “quilombos” a controlar que todo funcionara bien, palpaban de armas y revisaban todo.

El Rufianismo

Los rufianes, eran quienes explotaban a las mujeres públicas y no trabajaban para ninguna organización, sino que manejaban su propio negocio. Se puede establecer que en el comercio total de la prostitución, estos rufianes representaban al 25 % de las trabajadoras de Pichincha, cifra similar pertenecía a la Sociedad tratante de blancas Asquenasum y el resto estaban representadas por la Zwi Migdal.

El Paisano Díaz es quizás el nombre que mayor trascendencia tuvo en Pichincha. Se dice que no todas las historias que aparecen por allí son ciertas, pero no queda ninguna duda que constituye una leyenda del rufianismo en Pichincha.

...en el bajo mundo del hampa hay un nombre que trasciende las fronteras de Pichincha llegando a proyectar su fama en los círculos políticos del que es protector y protegido a la vez: Venancio Díaz o Venancio Pascual Salinas, con el alias que exhibirá hasta su muerte: EL PAISANO DÍAZ (Ielpi y Zinni 1992:186)

Nació en San Nicolás en 1888 y a los 21 años comienza su carrera delictiva en la ciudad. Sufrió reiteradas detenciones, prisión de 3 años, otra de 2 años reducida a 3 meses, en la que fue acusado por lesiones, infracciones al artículo 72, ebriedad, acusado de caftens, juegos prohibidos y mas...

Este Rey del Hampa fue conocido como el **“Cafisho de los Cafishos”**(Zinni, 2000). Maltrataba a las pupilas, las atemorizaba, y pese a las denuncias que estas hacían en la seccional, El Paisano Díaz, siempre salía ileso. Es que su “acomodo” pesaba y mucho...

...la influencia del Paisano Díaz parece no tener límites. Temido y respetado aún por la Zwi Migdal – la impecable organización internacional tratante de blancas- (Zinni 2000:220)

También existía otro famoso llamado el Guaso Castor,

Dos de los cafiolos mas importantes eran el Guaso Castor y el Paisano Díaz. En esa época, estos tipos usaban pantalones abombillados y taquitos en los zapatos, así eran los guapos. Había un comisario que cuando los metía en cana, les cortaba los taquitos y a veces hasta los rapaba (Capitel en Pichincha, 1996; 15 septiembre). La Capital.

Estos personajes, como tantos otros, fueron una parte importante en la historia de Pichincha, eran rufianes que bajo ninguna organización, manejaban prostíbulos y mujeres y hasta un grupo de seguidores. Servían al poder, de donde conseguían “favores”... Pero no todo ronda alrededor de los rufianes, las sociedades ilícitas, los tratantes de blancas, etc. Existieron muchas personalidades de renombrada fama que tuvieron participación en Pichincha.

Los personajes que honraron Pichincha

Luis Acosta García, payador, poeta y cantor, fue quien escribió la letra de los tangos “Ave María” y “Dios te salve m’hijo” interpretadas por Agustín Magaldi.

Libertad Lamarque, rosarina, nacida en 1906, de familia muy humilde, era “primera figura de Rosario” a los 15 años, momento en que fue llevada a Buenos Aires, regresando triunfal a los 21 años. En 1931 fue consagrada “Reina del Tango”. Filmó varias películas, tuvo un intento fallido de suicidio, se casó, se divorció y se volvió a casar, y muchas otras cosas, que no interesan tanto en esta historia como que fue rosarina y muy renombrada en Pichincha.

Otro “grande” rosarino fue Agustín Magaldi, nacido en 1898, emigra a la ciudad de Casilda durante 5 o 6 años, regresando a su ciudad natal para comenzar la escuela primaria. En sus comienzos, se había inclinado por ser cantante operístico, es más, fue integrante como comparsa del elenco con que se presentó en Rosario, nada menos que Enrico Caruso. Pero su carrera en este ámbito culmina al fallecer quien había apadrinado el perfeccionamiento de Agustín en Milano, Italia. Es allí donde se inclina al canto criollo y en 1921, cuando Gardel visita Rosario, lo alienta para que continúe y allí forma diversos grupos que lo llevan a la consagración.

Como podía faltar el “zorzal criollo”! Carlos Gardel, brindó innumerables espectáculos en Rosario. En sus comienzos, vale aclarar, que no le fue nada bien:

...El nombre de LA BOLSA, encuéntrase muy ligado a Carlos Gardel, en Rosario. Es que Gardel fracasó en La Bolsa y triunfó en La Bolsa, dos salas rosarinas distintas. (Zinni, 2000:355)

Entre 1915 y 1918 hizo su primera presentación en Rosario en el Concierto Gran Café La Bolsa en Corrientes esq. Santa Fé convirtiéndose en un fracaso. Pero 10 años más tarde, donde se hallaba el cine Broadway (en ese momento inauguraba el Cine Varieté La Bolsa) en San Lorenzo 1239, el éxito fue rotundo. Realizó muchas actuaciones en Rosario, e incluso, algunas leyendas dicen... que realizó varias visitas al Barrio Pichincha.

Muchas personalidades surgieron de Rosario, o bien participaron en esta historia. Se rescatan las más representativas para mostrar los alcances que tuvo este Barrio tan especial. Todas estas personas que se lanzaron a la fama, han visitado Pichincha con un alto o bajo grado de participación en su historia.

Se derrumba Pichincha

Pichincha fue el “centro del placer” más importante que tuvo el país. Un negocio que crecía a pasos agigantados, en el cual el interés estaba compartido por varias partes: los

traficantes de blancas, los rufianes, autoridades públicas, etc. Pero llegó un quiebre, algo que no se pudo manejar, o no supieron como hacerlo.

¿La denuncia de una pupila puso fin a este imperio?

A comienzos del '30, diversas organizaciones en contra de la trata de blancas, luchaban por despojar a los rufianes de estos negocios turbios. Los fallos favorecían una y otra vez a los poderosos traficantes. Es aquí donde entra en escena una pupila llamada Raquel Liberman. Luego de ser introducida en nuestro país engañada en 1924 por la Zwi Migdal, y obligada a prostituirse, decide independizarse con los ahorros obtenidos durante los 5 años de explotación, y comenzar una nueva vida. Esto no cae bien en la cúpula de la organización, ya que daba un ejemplo que otras pupilas podrían imitar.

La Zwi envía a unos de sus socios a reincorporarla utilizando el método de seducción. Luego de un tiempo logra contraer matrimonio con ella. Ante los malos tratos recibidos, Raquel denuncia a su flamante marido y es amenazada por la organización obligándola a que retire la denuncia, hecho que no se cumple y que por el contrario, ratificó que había sido obligada, corriendo peligro de muerte y que le habían insinuado que esta sociedad podía hacer lo que quería, porque contaba con el dinero suficiente y las influencias necesarias.

El caso es retomado 8 meses después y algunos informes indican que:

...la corporación no puede perseguirse porque sus víctimas no acusan y los socios rufianes cuentan con mucho dinero e influencias poderosas por lo que casi siempre salen bien de los procesos, encargándose de difundir esos triunfos judiciales, con lo que impresionan a sus explotadas, que están convencidas de que es inútil acusarlos... (Ielpi y Zinni 1992:226)

Posteriormente, un juez toma por su cuenta la instrucción del sumario, deteniendo a quien había amenazado a Raquel pese al informe emitido por la policía de Buenos Aires con respecto a la conducta “intachable” del acusado. Mientras la Zwi Migdal intenta negociar con Raquel Liberman, el juez ordena un allanamiento en la sede de la organización del que no podrán salir impunes nunca más.

El final: Pichincha... ¡Que grande fuiste!

En 1932 se sanciona una ordenanza que prohíbe la existencia de prostíbulos en la ciudad.

...a partir del 1° de enero de 1933 quedarán ipso facto derogadas todas las ordenanzas, permisos o concesiones y demás resoluciones que reglamenten el ejercicio de la prostitución. En la fecha establecida, el departamento ejecutivo procederá a hacer clausurar de inmediato todas las casas de tolerancia existentes (Zinni, 2000:435)

De esta manera, Pichincha se diluyó. Se apagó de golpe, la ciudad enmudeció, parecía que le faltaba algo o a lo mejor lo había ganado en tranquilidad... La cuestión, es que esta apasionante historia de “amor tarifado”, de rufianes, prostitutas, traficantes, políticos, actores, cantantes, etc, etc, encontró su final casi de manera inexplicable, pero real al fin.

Pichincha no volvió a reabrirse jamás. Su esplendor quedó detenido en la memoria de quienes conocieron los años del apogeo prostibulario rosarino, y en los recuerdos de quienes la recorrieron de oído, como algo para aborrecer añorar con igual apasionamiento. Fue en realidad, un imperio de la prostitución, cuyos 20 años de entronización contribuyeron a difundir la otra cara del primer puerto explotador, el otro rostro de la ciudad en avance, el reverso de una incipiente y frustrada grandeza. Ni siquiera, Buenos Aires, tuvo por aquellos años el atractivo de Pichincha, una especie de imán entre los dueños de los prostíbulos hasta el último vendedor ambulante, sirvieron para la formación de una especie de leyenda que permanece subrepticamente vigente... (Ielpi y Zinni, 1992:280-281)

Muchas poesías, rimas, canciones, relatos, payadas y demás, fueron entonadas en honor a este popular barrio, como por ejemplo la realizada por José Rico:

*Gloriosos piringundines
con sus famosas mujeres
donde encontraron placeres
decente y malandrines;
sospechosos cafetines
cueva de escolaceadores
donde tantos jugadores
ágiles de mente y dedo
tanteaban con el pego
y vivían como señores*

*El alma del arrabal
escrita con sangre y fango
habla de mil y un fandango
de un tiempo que fue inmortal,
de aquel duelo sin igual
que tuvo “El Paisano Díaz”
con un taura de su cría
encuentro que fue famoso
porque perdió “El Peligroso”
la fama que perseguía.*

*Chicharra, tu “Carmelita”
mundialmente renombrada
el guindao, la papa frita,
fue la peña favorita
de la gente de burdel
y por otra de cartel
como “Caruso” el tenor,
“Scaglio” el recitador,
“Magaldi” y “Carlos Gardel”.*

*Todo ha desaparecido
con el correr de los años
solo esta como un extraño
nuestro “Casino” querido;
también será demolido
por el progreso que cincha
¡ Pero yo que he sido un hincha
de tu vida aventurera,
te cantaré hasta que muera...
mi viejo “Barrio Pichincha” !
(Fragmento, José Rico en Zinni
2000:481-482)*

Así culmina esta historia. Un historia centrada en la ciudad de paso, la que casi fue Capital, esa ciudad que sólo se entiende cuando uno estudia la vida y el ocaso de la inmigración..., la que se enorgullece cada vez que la enseña nacional flamea, a esa ciudad que fue famosa en el mundo entero tanto por su puerto como por su mafia y sus prostíbulos, a esa ciudad que siempre se intentó comprender...

Pichincha, fue una parte de la historia de la ciudad, y donde su nombre logró mantenerse en la mente de un pueblo, de una cultura, y es por eso que aún sigue perdurando en sus viejas paredes aquel eco que repite una y otra vez: ***Pichincha... ¡Que grande fuiste!***

5. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

En el presente trabajo se estipuló inicialmente realizar un sondeo que permitiera diagnosticar un panorama aproximado del grado de información percibida por la sociedad local acerca del objeto de estudio. Para ello se implementó y diseñó un modelo de encuesta que refleje dicho conocimiento (ver 8. Anexo, Figura 1).

Por otro lado, se realizaron diferentes relevamientos a través de la técnica de la observación con respaldo documental, a fin de identificar y reseñar las antiguas fachadas de los prostíbulos y otras manifestaciones asociadas a la época, como por ejemplo la primera Sinagoga de Rosario (ver 4. Reseña Histórica, Gráfico 2). En este sentido, cabe destacar que la búsqueda de documentación bibliográfica estuvo signada básicamente a través de dos fuentes: por un lado, las obras escritas por Héctor Zinni y Rafael Ielpi, prácticamente los únicos que han investigado en profundidad sobre Pichincha, y por otro lado, los archivos del Diario La Capital. También se consultaron a otros autores que han testimoniado sobre la historia de Rosario en la que tomaron periféricamente este tema (Mujica, 2001 y Celentano, *et al.* 1999 por citar algunos). No obstante, las fuentes de información de éstos últimos han colaborado significativamente en la elaboración de la reseña histórica de Pichincha.

Asimismo todo este intenso trabajo de búsqueda de información llevó a recurrir a trabajos de campo fuera de los límites de la ciudad como por ejemplo, llegar a observar el sector restringido del cementerio de Granadero Baigorria donde se constata los sepulcros de judíos que tuvieron participación activa en Pichincha (rufianes, madamas, pupilas).

Metodológicamente, ello constituye un paso necesario y fundamental para la realización del circuito turístico. Específicamente, esta instancia de la investigación (entorno físico) constituye un aspecto primordial puesto que sin la evidencia empírica traducida en la arquitectura observable, sería poco adecuado difundir la tradición social e histórica y menos aún la realización de un circuito.

Así pues, para el logro del diseño de encuesta (ver 8. Anexos, Figura 1) se utilizó un cuestionario semi-estructurado teniendo en cuenta los hechos mas relevantes según criterio sobre la historia de Pichincha. Para poder descubrir el grado de conocimiento de los encuestados, se tuvieron en cuenta los íconos físicos más trascendentes de la historia que nos ocupa. A través de ellos se puede abarcar, en líneas generales, los ejes fundamentales del período histórico en donde tuvo su desarrollo este hecho social y cultural de Pichincha. De acuerdo a lo descrito, se consultó sobre algunos de los

prostíbulos radicados en la zona, la época de esplendor del barrio, la infraestructura montada en Pichincha, procedencia de la pupilas, y otras. También se indago sobre el interés de los rosarinos en conocer esta parte de la historia de la ciudad y cómo ello recaería en la promoción de un circuito turístico-recreativo que refleje parte de la historia de la ciudad. De esta manera, el objetivo de la encuesta estuvo ligado entonces, a revelar las características mas sobresalientes de Pichincha dentro del proceso histórico de la ciudad. En función de ello, se formuló la siguiente pregunta como primera aproximación, ¿Qué conoce sobre el Barrio Pichincha? La muestra de la encuesta abarco la ciudad de Rosario con un total de encuestados compuesto por una muestra de cien (100) personas, de ambos sexos y segmentada en 3 grupos de edades; 20 a 40 años, 41 a 60 años, 61 a 90 años.

A los fines de obtener una adecuada representación de la ciudad se propuso dividir la misma en 4 sectores (Norte, Sur, Este y Oeste) y a partir de aquí establecer un numero equivalente de encuestados (25 personas) por sector geográfico.

5.1 Diseño de la encuesta

La encuesta fue realizada en la ciudad de Rosario en el período comprendido entre los meses de Abril a Agosto de 2004. La muestra fue estipulada en 100 casos divididos de acuerdo a rangos etarios predeterminados. Los mismos fueron estipulados de la siguiente manera: 21-40 años, 41-60 años y 61 a 90 años. Esto permite captar separadamente, el nivel de conocimiento de acuerdo a los segmentos etarios de los encuestados y poder analizar una futura estrategia de comunicación de acuerdo a los rangos más desprovistos de conocimientos. Como se expreso anteriormente fue tenido en cuenta la residencia de las personas consultadas para alcanzar no solo una mayor representatividad de la muestra sino también mayor objetividad de la información.

Así pues, de acuerdo a la división etária, del total de 100 casos se han consultado a 33 personas entre 21 y 40 años, 34 entre 41 y 60 años y las 33 restantes en el rango correspondiente a mas de 61 años.

Esta división tiene como objetivo marcar el probable grado de conocimiento, dado que a mayor edad, es de presumir mayor información del tema en detrimento de los restantes rangos de edad (más jóvenes).

Asimismo, para lograr una mayor representatividad de los sectores de la población se dividió el área geográfica municipal en 4 sectores respetando la delimitación establecida por el propio municipio. En ellos, se consultaron a 26 personas en la zona Norte, 26 en

zona Sur, 23 en el Oeste y 25 en el Centro de Rosario. Todo este proceso de elaboración demandó un tiempo prolongado comprendido entre abril y agosto de 2004.

5.2. Índice de conocimiento

Para poder realizar una medición acerca del nivel de conocimiento con precisión, se evalúan los indicadores más importantes de la encuesta, que engloban los ejes fundamentales de la historia de Pichincha que a continuación se detallan.

Variable “Nivel de conocimiento de nuestra sociedad sobre el Barrio Pichincha”

Grado de conocimiento sobre lo acontecido en Pichincha en su época de esplendor (1911-1932)

Los **indicadores relevantes** son: prostíbulo de mayor importancia y ubicación, época de furor, procedencia de las prostitutas e infraestructura prostibularia (ver Anexos 8.3. Indicadores relevantes).

Cálculo de índice

El grado de conocimiento sobre el Barrio Pichincha está evaluado en base a las 4 variables consideradas anteriormente, y elegida por ser considerados ejes principales.

Vale aclarar que la elección de las mismas, estuvo basada en temas básicos e imprescindibles de conocimiento y no en cuestiones específicas o particulares.

Cuadro 1: Cálculo de índice de conocimiento sobre indicadores preestablecidos

Indicadores	Valor escala original	Valor equivalente (A)	Coefficiente ponderación (B)	A x B
Prostíbulo de mayor importancia y ubicación	0	0	7	0
Época de furor de Pichincha	2	100	4	400
Procedencia de las prostitutas	0	0	6	0
Infraestructura prostibularia	0	0	10	0
TOTALES	--	--	27	400

En consecuencia el cálculo del índice queda representado de la siguiente manera:

$$I: 400 / 27 = 14.81 \%$$

Para el grupo de personas considerado existe un grado de conocimiento sobre el Barrio Pichincha de 14.81 % del máximo posible.

5.3. Resultados de la encuesta

Al comenzar este proyecto, una de las principales incógnitas que se plantearon ha sido indagar acerca del grado de información de los ciudadanos sobre la historia de Pichincha. Esto marcaría una pauta importante en cuanto a la factibilidad de la difusión del presente proyecto para los habitantes de la ciudad de Rosario. Esta información permitiría suponer, en cuanto a los destinatarios de la oferta turística, que no sólo podría utilizarse esta herramienta de difusión para los foráneos que visiten la ciudad, sino también para la población local.

Mediante esta investigación se pudo obtener datos que muestran la diferencias entre rangos de edad, marcando la pauta de que la historia se va “esfumando” con el correr de los años; pero también ha permitido conocer el interés que existe en que esta historia perdure, o sea transmitida a las generaciones presentes y futuras.

Los resultados obtenidos permiten mostrar una tendencia donde las personas de mayor edad tienen más noción de lo acontecido a comienzos de siglo que las personas más jóvenes.

Por otra parte, a través del procesamiento de datos obtenidos en la encuesta podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- El 60 % de los encuestados tiene conocimiento de que el Madame Safó era el nombre del prostíbulo o bien de la regenta del mismo, pero sólo el 25 % sabía que fue el burdel más importante y que estaba radicado en Pichincha.
- El 40 % tiene noción de la época de esplendor del barrio, mientras que el 24 % ubicó el período en etapas cercanas a las reales pero erróneas al fin.
- Sólo el 18 % de los que visitaron la zona, tienen una buena imagen de la misma.
- En cuanto a la estructura edilicia, sólo el 9 % pudo sintetizar como eran los burdeles de Pichincha a comienzos de siglo.
- El 46 % de las personas no tenía noción acerca de las procedencias de las prostitutas.
- Consultados acerca del por qué se lo llamó Barrio Pichincha a la zona prostibularia, apenas el 36 % respondió que se debió al nombre de la arteria principal.

Los presentes temas permiten desagregar la historia en pequeñas partes para evaluar luego los resultados obtenidos como un todo. Por ello, al realizar la medición del índice de conocimiento de los rosarinos acerca de Pichincha, el resultado reflejó sólo el 14.81 por ciento del máximo posible. Este indicador, manifiesta que es imprescindible una acción que permita que los ciudadanos tengan mayor acceso a temas que hacen a la identidad, a la cultura y a la historia misma de sus antepasados. Los resultados parciales que se observan en los gráficos en los que se han mostrado las diferencias entre las respuestas por rangos etarios, confirman que el desarrollo turístico en Pichincha no puede dejarse de lado. Asimismo cabría destacar que esta observación en cuanto a la difusión de la historia, sería contemplada por el 83 % de los encuestados puesto que mostraron interés en que Pichincha pueda ser difundida tanto a ellos como a los turistas que visiten la ciudad dentro del actual contexto de crecimiento y desarrollo turístico local y nacional.

6. CIRCUITO POR PICHINCHA

6.1. Consideraciones previas

Dentro de los objetivos que se plantean en este trabajo, se hace mención a la puesta en valor del área histórica de Pichincha y la difusión de su historia. Una de las acciones contempladas para alcanzar tales objetivos es la realización de un circuito histórico cultural por el área central del barrio.

El atractivo no puede ser visualizado en un punto específico, sino que lo constituye todo un área o sector en el que resaltan una serie de edificios históricos (prostíbulos). A través de la historia se pueden unir estos sitios diseminados en el mencionado sector (correspondiente a Pichincha) y gracias a ella, se podrá conformar el circuito. En este punto, antes de comenzar a desarrollar el contenido que interesa al trabajo, se deben aclarar algunos conceptos a modo de introducción.

Se denomina sector o área al lugar donde se desarrolló la historia conocida como Pichincha. No puede ser tomada como un barrio, pese a que muchas veces se ha nombrado Barrio Pichincha, incluso en este trabajo. Técnicamente, al no estar hablando de la superficie total del barrio, debemos aclarar que Pichincha ocupó sólo una parte del actual Barrio Alberto Olmedo y que se distingue como área diferenciada por sus características históricas.

En este sentido, Boullón define el área como:

...partes de la ciudad sustancialmente menores que los barrios, pero que tienen sus mismas características. Por lo general, los sectores son los restos que quedan de un antiguo barrio, cuyos edificios originales fueron suplantados por otros más modernos, cuando esa parte de la ciudad alcanzó un nuevo valor comercial. Sin embargo, desde el punto de vista turístico, los sectores son muy importantes porque si se les pone en valor, pueden servir para mostrar cómo fue alguna vez una ciudad o pueblo en su etapa de máximo esplendor arquitectónico...(Boullón, 1986:45).

El programa turístico es un producto o servicio ofrecido al turista. Desde el punto de vista del macro contexto, la comunidad, es un producto que forma parte de un producto mayor: el destino, conceptualiza Chan (1994) en su obra: Circuitos Turísticos, Programación y cotización. También agrega que existen dos grandes tipos de productos:

los bienes tangibles cuya utilidad es indirecta (son útiles por el servicio que brindan al usuario), y los bienes intangibles o servicios, cuya utilidad es directa. Este sería el caso del programa turístico. Independientemente del tipo de producto, el programa turístico tiene por objeto satisfacer las necesidades y motivaciones del usuario, ya sea turista o excursionista.

Este programa turístico al que hacemos referencia es conocido como “c circuito turístico”. Cabe aclarar que la presente investigación no implica un circuito por diferentes atractivos sino que, por el contrario, el circuito está establecido dentro de un sector de la ciudad que representa en su conjunto un solo atractivo, Pichincha, y que dentro del mismo se efectúa un circuito o recorrido por diferentes puntos de interés como son los prostíbulos (estructura edilicia que permanece en la actualidad) distribuidos dentro del mencionado sector.

Es importante mencionar, antes de comenzar con el recorrido que, Pichincha, como circuito turístico, aún no tiene desarrollo en la ciudad. El Ente Turístico Rosario, no lo contempla dentro de la oferta turística y sólo provee para los interesados que deseen conocer más sobre esta particular historia, un listado de guías turísticos, donde ninguno es especialista en el tema. Pese a que no se posee ninguna información, folletería, ni circuito sobre Pichincha, en las publicaciones de distribución que engloban los principales atractivos de la ciudad, está marcada la zona prostibularia como Barrio Pichincha, cosa que puede causar mas asombro aún, ya que no hay respuesta para quienes deseen visitarla.

Para tener una noción de la ubicación espacial del atractivo, hay que mencionar que el mismo forma parte del la zona norte de la ciudad de Rosario, en el área delimitada por las calles Suipacha, Ovidio Lagos, Salta y Av. Del Valle (ver Gráfico 15)

6.2. Recorrido

El circuito tiene como punto de partida la ex Estación Rosario Norte. Y era el ferrocarril, como se ha tratado anteriormente, una de las actividades con más desarrollo en la época. Esto marca no sólo que el transporte ferroviario era utilizado en el traslado de la carga, sino que este medio era elegido en ese entonces, por miles de usuarios para el transporte de pasajeros. Aquí se muestran 2 factores importantes, por un lado, el alto nivel de masculinidad empleado en los ferrocarriles de carga, que trasladaban toda la producción desde el interior hacia el puerto (otro de los factores importantes que

generaban empleo con alta tasa de masculinidad) y por otro lado, el transporte de pasajeros que los depositaba en las puertas de Pichincha. Los trenes venían repletos los sábados a la noche, parecían un charter a Pichincha.

Gráfico 3: Recorrido del circuito por Pichincha



Fuente: Elaboración propia

En los paredones del ferrocarril a lo largo de la avenida, tenían su parada las prostitutas de baja estofa. Allí las tarifas eran de 25 y 50 centavos aproximadamente y además de esa característica, la mayoría no poseían libreta sanitaria. Las mismas tampoco poseían de un lugar físico para ejercer su trabajo, sino que se dirigían a algún “hotelucho” de la zona o bien eran trasladadas por sus clientes a otro sitio. Es por esto, que se destaca la importancia de la zona para dar comienzo al recorrido por los principales burdeles. Se tiene en cuenta previamente, una introducción retrospectiva de la época, donde se pueda explicar las características principales de la ciudad a comienzos de siglos con el relato de temas esenciales en el desarrollo de Pichincha como ser: la prostitución legalizada, el puerto y el ferrocarril, el nuevo espacio para el desarrollo prostibulario, entre otras. Luego de la presentación, se transitará por los prostíbulos más importantes teniendo en cuenta el siguiente recorrido:

Desde la Estación Rosario Norte por la avenida del Valle en dirección oeste hasta calle Ricchieri, principal arteria donde estuvieron asentados la mayor cantidad de lenocinios de la época (ver Gráfico 3). Una vez en Ricchieri, se recorren 40 metros aproximadamente hasta la intersección con Güemes donde se gira a la derecha. Sobre la

vereda izquierda, a 50 metros, estaba ubicada la primer Sinagoga que se instaló en Rosario. Contigua a ella, estaba el Trípoli o Trípoli italiano, un prostíbulo que se radicó por el año 1919 y no tuvo mucha aceptación.

Foto 4: Estación Rosario Norte a principios de siglo XX



Fuente: Archivo Diario La Capital

El circuito continúa virando hacia la izquierda por calle Suipacha. A mitad de manzana, sobre la vereda impar, se encontraba el “Rosario Central”, un lupanar de los que costaban \$ 1.00 moneda nacional y que su dueño lo nombró de esa manera para que tuviera aceptación en los trabajadores del ferrocarril de la Estación Rosario Central y los simpatizantes del club mas importante de la ciudad, que por ese entonces ya tenía mas de 20 años de vida. Se dice que su dueño era fanático, y que por ese entonces, la cancha de Rosario Central quedaba a 8 cuadras de allí, y esto no dejaba de ser un buen gancho comercial (Ielpi y Zinni, 1992). Continuando el recorrido por Suipacha, se llega a calle Brown, allí, casi en la esquina de esta última, se encontraba sobre la vereda par el “Venecia”. Una modesta casa de tolerancia de apenas \$ 1.00 que tenía 2 plantas y como se puede apreciar en el gráfico del recorrido del circuito, estaba alejado de los que, como veremos luego, tenían mayor movimiento.

El circuito sigue su recorrido por Suipacha hasta calle Jujuy, donde cruzando la misma, se pueden apreciar 3 prostíbulos ubicados sobre la vereda derecha uno contiguo a otro. Ellos eran el “Torino” (luego llamado “Gato Negro”), el “Royal” y el “Marconi”, todos lupanares de \$ 1.00 de costo en la época. Al “Marconi” se lo conocía mas por Carlos Drago, que era el nombre del propietario y como su costo era de un peso, se dice que los billetes de ese valor eran llamados Carlos Drago. *Como el Carlos drago era un prostíbulo muy popular que cobraba un peso, la gente en vez de decir “Tomá un peso”, decía “Tomá un Carlos Drago” o “Dame un Carlos Drago”* (Zinni, 2000). Otra particularidad para resaltar de este conjunto prostibulario era que, en la época que el

Torino pasó a llamarse “Gato Negro”, en la pared de ingreso había un *gato negro en actitud de saltar* (Ielpi y Zinni, 1992).

Retornando sobre nuestros pasos por Suipacha hasta tomar Jujuy hacia la derecha, podemos encontrar sobre la vereda par, exactamente a la altura del 2976 de la mencionada arteria, el prostíbulo “España” que era de \$ 2.00 y que en la actualidad conserva algo de su fachada original. Frente a este último se encuentran dos lenocinios: el “Moulin Rouge” y el “Internacional, de \$ 2.00 y \$ 3.00 respectivamente. En el “Internacional”, hoy convertido en un hogar para ancianos, pueden apreciarse algunos ornamentos que se conservan en la parte superior de su fachada y, según cuentan, *tenía una pianola a la entrada, que andaba con diez guitars...y algunos muchachos se sentaban en el piano como ejecutando, como las teclas andaban solas, se mandaban la parte. Era una comedia...*(Ielpi y Zinni, 1992). Del “Moulin Rouge” no quedan rastros de su portada original. Sobre la misma vereda y pegado al “Internacional” se ubica al “Chantecler”. Este no tiene una ubicación precisa debido a las controversias de algunos autores que lo ubican en lugares distintos. Continuando por Jujuy sobre la misma acera, cruzando Ricchieri se encontraba sobre la ochava “El Elegante”. Otro lupanar de \$ 2.00 cuya entrada estaba por calle Pichincha y las habitaciones estaban orientadas sobre calle Jujuy. A partir de esta esquina, se comenzará a transitar por la arteria de mayor desarrollo.

La actual Ricchieri albergaba casi la mitad de los burdeles existentes en toda el área prostibularia, además de encontrarse los más renombrados y lujosos. En la ochava diagonalmente opuesta al “El Elegante” se encontraba el famoso teatro “Casino”, donde desfilaron innumerables artistas que luego triunfarían en Buenos Aires. Fue famoso también por sus carnavales, aunque en sus principios funcionó como cine, al que asistían las pupilas en horarios vespertinos, pero que no estarían a la vista del público. Estaban ubicadas en lugares estratégicos y pagaban algunas monedas a los boleteros para que pudieran disfrutar de las filmaciones proyectadas. Continuando por la misma vereda, se encontraba el “Armenonville” cuya tarifa era de \$ 2.00, también conocido como “El ’90”, por la dirección en el que se encontraba ubicado. Junto a este, estaba el “Norteamericano” que costaba \$ 1.00. Ambos competían con los que se encontraban ubicados sobre la vereda opuesta. Comenzando desde la esquina de Jujuy hacia Güemes se encontraba el “Italia” cuyo costo era de \$2.00. A continuación de este, se encontraba el “Mina de Oro”, muy concurrido y de \$ 1.00 el servicio. Se decía que hacían cola en la vereda para entrar y luego elegían la habitación de la mujer pretendida ubicándose en la puerta de las mismas, también haciendo cola. Luego seguía el “Petit Trianon”, en donde

su precio ascendía a \$ 3.00 y era regenteado por María Peña Lopez que se hacía llamar “Madame Georgette”.

El gran patio cuadrado de mosaicos blancos y negros, lustrosos. En un ángulo, una vitrola. Sillas tapizadas, contra la pared. Algunas parejas bailan, muy formalmente...En el Trianon, alguna había sido reina de belleza y había gozado del privilegio de actuar en aquella alta aristocracia... (Ielpi y Zinni, 1992)

A diferencia de los prostíbulos que estaban a su alrededor, sobre todo de los que costaban \$ 1.00, en el “Petit Trianon”. el aroma olía a violetas y no a sudor o perfumes baratos mezclados. También aquí, estaban las pupilas mas bellas del Safó, que una vez que cumplían treinta años dejaban de trabajar allí. Una particularidad muy notoria era la cúpula corrediza que se encontraba en su patio central, completamente decorada con vitraux y que en la actualidad se ha podido constatar su esqueleto de hierro, herrumbrados por el paso del tiempo, y casi sin ningún vitral en su estructura. Era característico en muchos burdeles, comprar los servicios de las pupilas mediante monedas que eran entregadas a las prostitutas, y que luego se depositaban en una lata. Esas latas repletas de monedas, eran canjeadas por hasta el 50 % del valor pagado por el cliente, una vez por semana con la regenta del lupanar. Muchas de estas monedas, como la que se aprecian en la imagen (ver Foto 5), eran acuñadas en el extranjero. La que obra en poder del autor, se dice que fue acuñada en Chicago y tiene el interior de cartón y luego está cubierta por una capa de cobre grabada.

Foto 5: Ficha del Petit Trianon



Fuente: D'Angelo (2004)

Esta moneda era la utilizada, como se puede apreciar, en el “Petit Trianon”, (ver foto página anterior) y es uno de los pocos ejemplares que se conservan en la actualidad. Los

prostíbulos que se encontraban a continuación del Trianon eran los siguientes: “Victoria”, “Gloria” y “Chavannes”. Sólo el último de éstos era de \$ 2.00.

A continuación, el circuito se traslada a la siguiente manzana, siempre por la calle con la que se conoció al barrio. Sobre la vereda de los impares se encontraban 2 lenocinios. El primero se llamaba “Sevilla” que estaba ubicado en Pichincha 25 bis y su tarifa era de \$ 1.00 moneda nacional. Un poco mas adelante se encontraba el “Charleston”, que en sus comienzos tenía una tarifa de \$ 3.00, pero que tuvo que rebajar a \$ 2.00 ya que tenía poca concurrencia y estaba a trasmano para quienes deseaban sexo por precios accesibles. En la vereda opuesta a estos se ubicaba el mas famoso de los burdeles enunciados hasta el momento: el “Madame Safó”. En este reconocido prostíbulo la tarifa era de \$ 5.00 y era regla de concurrencia vestir de saco, corbata y cuello duro. La madama que regenteaba era una francesa de nombre homónimo. Para poder graficar la magnificencia del Safó, se transcribe el relato de Roger Plá, publicado en Prostitución y Rufianismo (1992), que muestra de manera descriptiva, las sensaciones de los concurrentes cuando visitaban el citado lupanar.

La puerta se abrió y entramos. Un grandote de smoking se hizo a un lado. Y nos sumergimos en un corto corredor, muy ancho, piso y zócalo de mármol, macetas y flores a los costados, una puerta cancel de cristales tallados, abierta, y, junto con todo esto, una fresca atmósfera perfumada rescatándonos de la canícula que hasta entonces había estado quemándonos la piel. Rumor de ventiladores por todas partes, voces discretas, sin gritos, la amplia, enorme recepción (cien metros cuadrados de un patio, un especie de impluvium pompeyano con la excepción del techo de vitraux sostenido por las columnas corintias) sofás y divanes diseminados con gusto, gran estufa de bronce, ahora apagada, en el centro, curiosa mansión que se prolongaba, a los costados y al fondo, en pasillos y quien sabe cuantas habitaciones, parejas y grupos sentados o de pie, mujeres cruzando lánguidamente ese espacio con una belleza que aún no había empezado a marchitarse, suaves bajo las ropas traslúcidas de soirée, casi aladas, piernas perfectas surgiendo por la hendidura de los vestidos, firmes sobre los pies también firmes en los zapatos de raso de seda, elevados sobre tacones Luis XV. Una estudiada discusión planeaba sobre todas estas mujeres y el menor de sus movimientos y Madame Safo, enseguida supe que era ella, como una marquesa

enarbolando su larga boquilla de espuma de mar y virolas de oro, avanzando hacia nosotros. Enchantée. Moi, je suis Mme Safo...(Plá en Ielpi y Zinni, 1992: 137).

Con este relato sumamente descriptivo y con un alto poder de captación y asombro por parte del protagonista, se puede resumir, no sólo al Safo en su interior, sino las sensaciones de quienes lo visitaban.

Foto 6: Frente Safo (hoy motel El Ideal)



Fuente: D'Angelo (2004)

Otra particularidad del Safo era la existencia de una “calesita” que se encontraba en el patio, y según cuentan algunos, sólo funcionaba cuando visitaban la casa altos funcionarios. En ella, se disponían las mujeres, todas jóvenes y vestidas con ropa semi transparente, y giraban hasta que alguno de los invitados solicitara los servicios. Antes de pasar a la habitación eran invitadas con una copa de malta que tenía un costo muy elevado (Zinni, 2000)

El legendario prostíbulo del que era propietario el Sr. Malatesta, hoy es un albergue transitorio que aún mantiene algunos decorados del original y renombrado Madame Safo.

De esta manera concluye el recorrido por los burdeles de Pichincha.

Final del Circuito

Como broche final del circuito se tiene prevista la visita a uno de los espacios (ambientes) del Petit Trianon, que fuera el segundo en importancia de los prostíbulos de Pichincha y que a la fecha se haya constituido por una pensión y un taller de arte.

En el inmueble que hoy funciona como un taller de arte, bajo el mismo nombre que tomara el lenocinio, se autoriza por la inquilina del mismo, la Señora Marta Olguín de Fourcade, a la proyección de un material audiovisual para los interesados. Este material de autoría propia, es una síntesis ilustrativa de la historia de Pichincha. Finalizada la misma se da por finalizado el circuito por el místico Barrio Pichincha.

7. CONCLUSIÓN

En el presente proyecto se pretende rescatar el legado histórico-cultural presente en el Barrio teniendo en cuenta varios factores.

En primer lugar, es menester considerar que en los últimos tiempos, el turismo en la ciudad ha crecido considerablemente especialmente durante los últimos dos años, lo que se ha reflejado también, en un importante desarrollo del turismo interno en el país. Recientemente la apertura del puente Rosario – Victoria ha permitido la integración regional entre la Mesopotamia y la recientemente conformada Región Centro, por lo que la ciudad puede considerarse como un punto estratégico dentro del MERCOSUR. Asimismo, el desarrollo de ciertos espacios antes escasamente explotados, en la actualidad, han motivado el interés por parte de la ciudadanía, manifestándose a través de la concurrencia a zonas recreacionales vinculadas a ferias, muestras y exhibiciones de artesanías, entre otras.

Por otro lado, el área esta siendo protagonista de un sinnúmero de obras públicas y privadas que tienen por objeto ganar espacios antes no explotados en la franja aledaña a la costa del Paraná. En este sentido, la Municipalidad de Rosario ha apostado y puesto énfasis en los últimos tiempos, en el desarrollo urbano de la ciudad orientado hacia su recurso natural mas importante. En el marco planteado, podemos citar la apertura de vías de comunicación específicas como las que convergen en el Parque Scalabrini Ortiz, la apertura e integración de Avenida Francia con el primero, que también, tiene conexión con la Avenida de la Costa. Si a esto le sumamos la inminente apertura del shopping Alto Rosario, se podría conjeturar que la zona tomará una importancia inusitada en poco tiempo. Este fundamento es de real importancia ya que proporciona un valor agregado a la zona, que seguramente será visitada por una importante afluencia masiva de turistas provenientes tanto de localidades aledañas como de lugares mas alejados.

Finalmente, dentro del dominio turístico estrictamente, la producción de trabajos con el interés fijado en los aspectos culturales son muy frecuentes de observar en la actualidad. Ello obedece a que el turismo, como fenómeno social que representa, no debe dejar escapar aquellos aspectos vinculados a lo patrimonial y lo identitario. En la Argentina de hoy, estos temas han formado parte central de las planificaciones turísticas debido a que este tipo de actividades reflejan parte del bagaje cultural de un segmento determinado de una sociedad en un momento histórico dado.

Además, este tipo de propuestas forman parte de la oferta turística y recreacional de los principales destinos. Ello es frecuente de observar en la ciudad de Buenos Aires, donde se han revalorizado atractivos o circuitos históricos-culturales tales como Caminito, San Telmo, Tierra Santa, entre otros.

Dado el auge y el crecimiento en el número de actividades que en Pichincha se desarrollan actualmente, el presente proyecto logra tener sustento en una propuesta innovadora para la ciudad puesto que constituiría una iniciativa singular sin antecedentes, ya que conjuga lo estrictamente turístico y recreacional con la tradición histórica y la identidad de parte de la sociedad de principios del siglo XX.

A su vez, el fin que se persigue con la implementación del circuito turístico por la zona de Pichincha tiene un doble alcance:

- contribuir a incrementar el conocimiento de esta historia en la sociedad.
- brindar una nueva posibilidad turística para quienes visiten la ciudad de Rosario.

Como se manifestó en el análisis de campo efectuado, existe un nivel muy bajo de conocimiento en los ciudadanos sobre Pichincha, ya que el índice reflejó sólo 14.81 % de los encuestados.

Todavía quedan edificios que conservan las huellas del pasado, un pasado que no debe diluirse en el futuro; es por eso que, si el presente proyecto logra tener un impacto beneficioso en las autoridades locales, podría promover políticas turísticas para la preservación de los mismos como patrimonio histórico.

En resumen, por Pichincha pasaron múltiples identidades culturales, las mas variadas personalidades del ambiente local y nacional, y quizás, todas las clases sociales. Pichincha constituyo un fenómeno social y cultural que trascendió las propias fronteras (local y nacional), puesto que varios de los diferentes actores que la hicieron protagonista, lejos de formar parte de la sociedad nativa, fueron en general, inmigrantes europeos que la coyuntura política y económica del país y del mundo los acarrió a los confines del continente americano. Tan marcado y eufórico fue este enclave nocturno de la ciudad que en pocos años y luego de reiteradas intervenciones, Pichincha cayo en el silencio.

Son muchos los fundamentos para que esta “leyenda prostibularia” pueda ser compartida entre los habitantes y visitantes de la ciudad, para que todos puedan conocer lo que sucedió en Rosario a comienzos del siglo pasado, de acuerdo a lo que hemos puntualizado en este apartado y durante el proceso de investigación.

Hoy, sus paredes ajadas parecen resucitar la nostalgia del pasado.

*No deberíamos darle la espalda a la historia... esta historia que nos mostró como surgió el “Imperio Prostibulario”... esta historia que nos contó acerca de sus integrantes, su funcionamiento y su organización... esta historia de personajes que tuvieron alguna participación en el principal centro de comercio sexual del país... esta historia que nos muestra la identidad de un pueblo, nos muestra un hecho histórico cultural sin precedentes en el país... esta historia de la que aún perduran los ecos que repiten una y otra vez: **Pichincha... ¡Que grande fuiste!-***

8- ANEXO

En este apartado se presenta el desarrollo de los resultados parciales obtenidos en la encuesta, así como también el modelo de encuesta utilizado.

8.1. Diseño de la encuesta

Figura 1: Modelo de la encuesta

<ol style="list-style-type: none">1. Si conoce las siguientes palabras realice un breve comentario sobre las mismas:<ul style="list-style-type: none">• MADAME SAFÓ:• PETIT TRIANON:• LA CARMELITA:2. ¿Tiene alguna noción referida a cual fue el prostíbulo mas importante durante el pasado siglo en nuestra ciudad y en que barrio se encontraba ubicado? En caso afirmativo describalo.3. ¿En qué época tuvo furor el Barrio Pichincha?4. ¿Actualmente visitó el llamado Barrio Pichincha? En caso de haberlo visitado en un período no mayor a un año: ¿Qué impresión tuvo?5. ¿Que puede describir sobre la infraestructura edilicia de los prostíbulos de principios de siglo ubicados en la presente zona?6. ¿Sabe cual era la procedencia de las prostitutas que trabajaron en Pichincha? En caso afirmativo enúncielas.7. ¿Por que recibió el nombre de Pichincha la presente zona prostibularia? Elija una opción.<ol style="list-style-type: none">7.A. Porque así se denominaba al barrio en esa época.7.B. Porque era el nombre de la arteria principal.7.C. Porque el proyecto de ley para legalizar la prostitución se llamó Pichincha.7.D. Desconozco el motivo.8. Sabiendo que la zona de Pichincha fue el centro prostibulario mas importante del país, le interesaría que los rosarinos y visitantes de nuestra ciudad conozcan lo que sucedía en Rosario a comienzos de siglo. SI – NO. Observaciones. <p>Nombre..... Sexo..... Domicilio (Sector) Edad</p>

8.2. Análisis Descriptivo

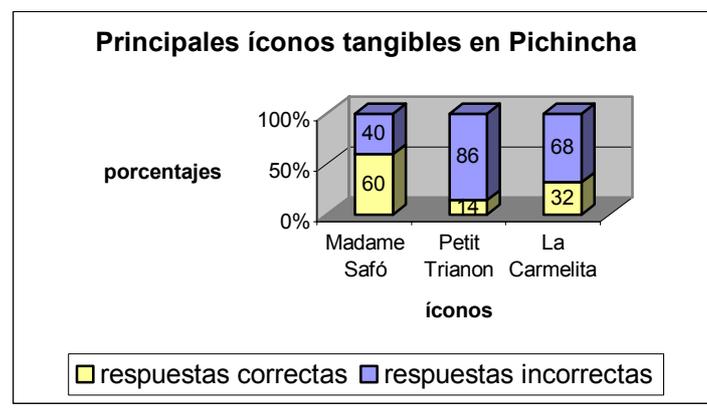
El formulario de encuesta se diseñó teniendo en cuenta los ejes principales de la historia en cuestión, con el fin de poder captar el nivel de conocimiento de los rosarinos sobre Pichincha. Los ejes que se tuvieron en cuenta fueron:

- Prostíbulos mas importantes de Pichincha y restaurant mas famoso.
- Época de furor del barrio.
- Imagen general del barrio en el presente.
- Estructura edilicia de los prostíbulos.
- Procedencia de las pupilas que trabajaron en Pichincha.
- El por que se la conoció como Pichincha a la zona prostibularia.
- Interés personal en la difusión de la presente historia

8.2.1. Aspectos Físicos Representativos

Partiendo de 3 nombres propios característicos del barrio, que bien pueden ser tomados como íconos representativos de Pichincha, se consulto acerca del significado de los mismos. Para ello se tuvo en cuenta los dos prostíbulos de mayor renombre y el restaurante más famoso (frecuentado por las madamas, rufianes, funcionarios públicos de la época en cuestión y que continuó funcionando hasta comienzos de los años '90). Vale aclarar que en ningún momento se hizo referencia a su relación con el barrio, puesto que, como se aprecia en la pregunta 2 del modelo de encuesta, se consulta sobre el prostíbulo más importante del siglo pasado y el barrio en donde estaba ubicado. Por lo que el encuestado, tomo conocimiento del tema a partir de la tercera pregunta en la que está implícito el nombre de Pichincha.

Grafico 4: Iconos tangibles de pichincha



Se puede apreciar en el gráfico superior, que ante la consulta sobre Madame Safó, el 60 % de los encuestados conocía acerca del principal prostíbulo. En cambio, al ser

consultados, sobre el segundo prostíbulo de mayor relevancia de Pichincha, sólo el 14 % de los encuestados respondió correctamente. Esta diferencia puede estar motivada debido a que ha tenido mayor difusión el primer ejemplo, puesto que en la ciudad se estableció una confitería bailable muy concurrida, llamada Madame Safó y que a su vez, tuvo que cambiar el nombre por causas muy difusas, pero es probable que tenga alguna vinculación con el conocido prostíbulo.

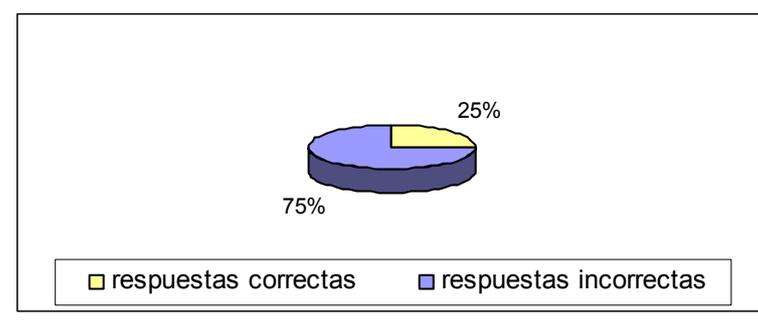
En el último ícono, se indaga acerca del restaurante más famoso, a donde asistían los principales rufianes, regentas y funcionarios públicos, entre otros y que funcionó hasta comienzos de la década pasada (1990). Se advierte en él, que solamente el 32 % de los encuestados conocían el Restaurante La Carmelita a pesar de su prolongada vigencia en el tiempo.

8.2.2. Prostíbulo de mayor importancia y ubicación

Consultados sobre cuál fue el prostíbulo de mayor importancia del siglo XX y su ubicación barrial (esto se refiere al barrio como es conocido históricamente y no al nombre específico actual) las respuestas han arrojado que el 75 % desconoce que el Madame Safó era el prostíbulo mas importante radicado en Pichincha.

En el punto anterior, el 60 % de los encuestados conocía el Madame Safó (como nombre de la regenta y burdel), mientras que en éste, sólo el 25 % fundamentaba saber que este fue el prostíbulo mas importante y que estaba ubicado en Pichincha.

Grafico 5: Prostíbulo de mayor importancia y ubicación



En cuanto a los rangos etarios, los mismos han respondido de la siguiente manera:

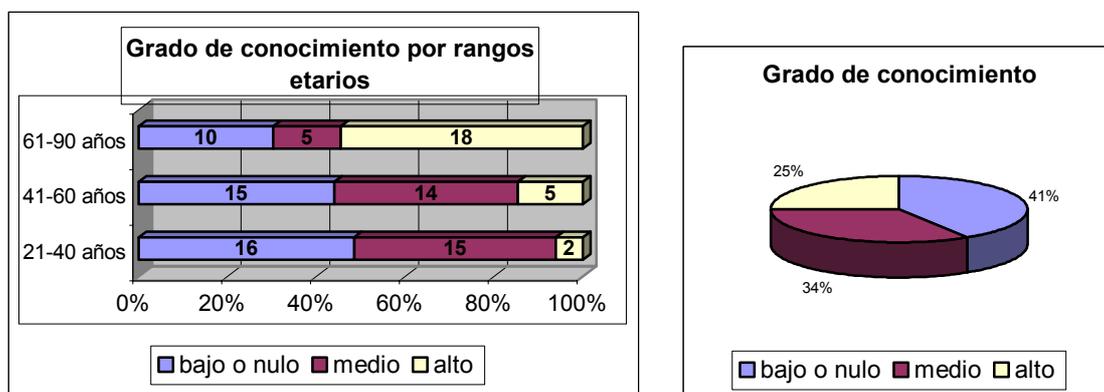
En el rango de menor edad correspondiente a 21-40 años, únicamente contestaron correctamente 2 personas de las 33 consultadas, lo que representa un 6 %. Se puede

apreciar que el porcentaje aumenta en el siguiente ya que de las 34 consultadas, 5 lo hicieron correctamente con un 14.70 % y, finalmente en el rango 61-90, se alcanza el mayor porcentaje de aciertos con el 54.54 %, resultado de las 18 personas con respuestas valederas sobre un total de 33.

En este punto, importa conocer el grado de conocimiento de toda la muestra etaria, como también de cada rango en particular. Es por ello, que se realizó un segundo análisis en el cual se tuvo en cuenta si podían identificar al menos el barrio donde se encontraba ubicado el burdel mas importante. De allí sale la clasificación de conocimiento medio, en cuanto a la pregunta global.

Los resultados que se pueden apreciar en los gráficos 4 y 5 son los siguientes:

Grafico 6: Grado de conocimiento por rangos etarios Grafico 7: Grado de conocimiento

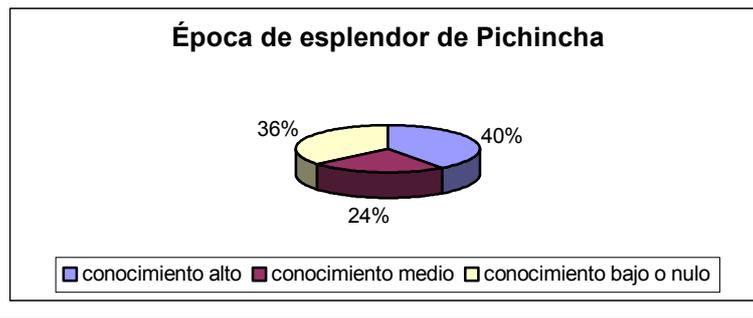


8.2.3. Época de esplendor de Pichincha

Pichincha tuvo su época de esplendor, entre los años 1910 y 1932 aproximadamente, fecha en la que se dictaminó el cierre definitivo de los prostíbulos tal como consta en la reseña histórica presentada en este trabajo.

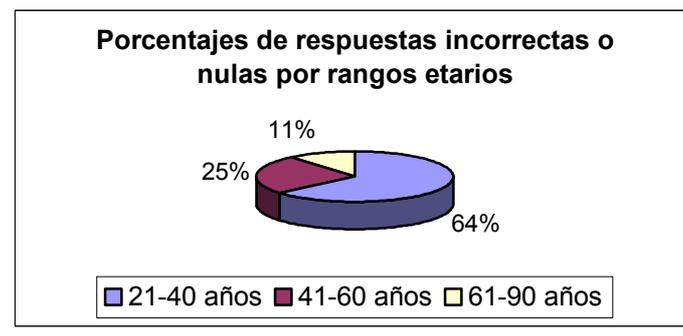
Para poder analizar objetivamente los resultados se tomaron como valederas las respuestas que estuvieran comprendidas dentro del mencionado período. A su vez, muchos han respondido comprendiendo etapas posteriores o anteriores juntamente con el período que se establece como válido; a ellos se los ha considerado como “de conocimiento medio”.

Gráfico 8: Conocimientos sobre la época de esplendor



Así se puede observar que el 40 % tenía real noción del período de desarrollo prostibulario, mientras que el 24 % podía ubicarlo en una época cercana, quedando relegados al 36 % los que no contestaron o que brindaron datos muy lejanos a los reales. Tomando como referencia estos últimos, se puede desagregar en el siguiente gráfico, el porcentaje que ocupan estas 36 personas según los rangos etarios al cual pertenecen:

Gráfico 9: Respuestas incorrectas o nulas por rangos



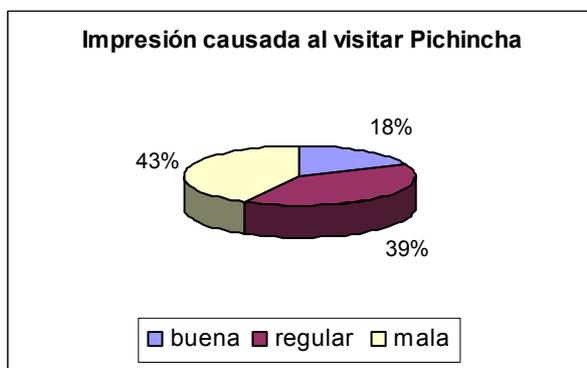
Como se puede apreciar, del total de respuestas incorrectas o nulas, el 64 % corresponde al período etáreo comprendido por las edades de 21 a 40 años. Este dato va reflejando una tendencia que se quiere resaltar a lo largo de este análisis, que es la falta de difusión de la propia historia en los jóvenes, la carencia de recursos disponibles para que puedan conocer acerca de lo que pasó en Pichincha, tema que se ha tratado anteriormente.

8.2.4. Imagen del barrio para los encuestados

En este punto se intenta establecer la impresión causada por los encuestados sobre el barrio. Para ello se consultó a quienes habían visitado el barrio en un período no mayor a un año. El primer resultado arrojó que sobre los 100 casos tomados, sólo 71 personas

visitaron Pichincha en el período estipulado desde la fecha de la consulta y las 29 restantes no estarían en condiciones de responder la requisitoria puesto que desconocen su aspecto debido a la no concurrencia durante el lapso establecido.

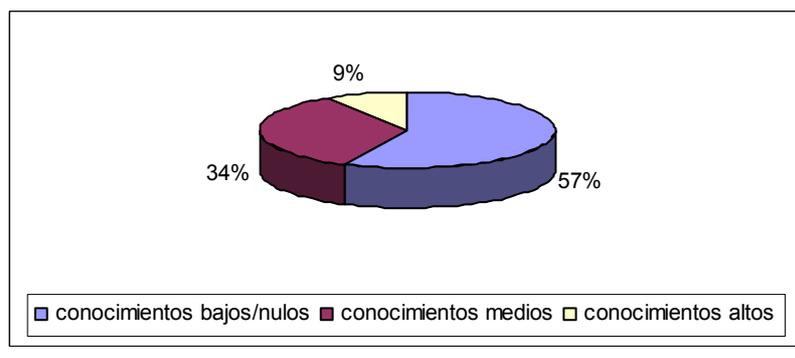
Gráfico 10: Imagen percibida de los visitantes al barrio



8.2.5 Infraestructura prostibularia

En cuanto al aspecto físico (arquitectónico) este análisis sirvió para indagar acerca de las construcciones y fachadas de los prostíbulos instalados en Pichincha. El 57 % desconoce las estructuras edilicias que estuvieron presentes en la zona. Del 43 % restante se rescatan sólo unos pocos (no alcanzan los 2 dígitos porcentuales), que han contado con un considerable grado de certeza cómo estaban edificados los burdeles de la época. Debido a que este punto puede tener muchas acepciones, se tienen en cuenta las respuestas, que aunque incompletas por la diversidad de elementos que debiera contener la misma, poseen alguna coincidencia con características distintivas, en general, de los prostíbulos de la zona.

Gráfico 11: Infraestructura prostibularia montada en Pichincha

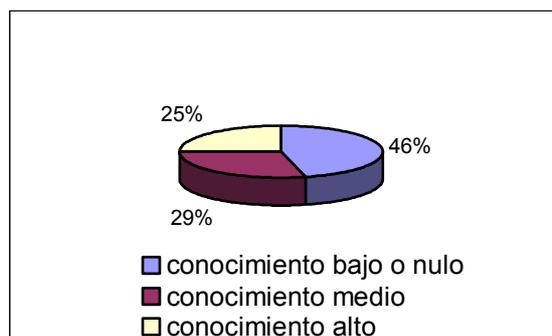


Entre las respuestas que se han encontrado con mayor asiduidad se puede citar “conventillos” y “casas de lujo”. La particularidad es que en ningún caso se han reflejado ambas palabras en una misma encuesta, lo que indica que sólo tienen una vaga imagen de lo consultado dado que existían en el barrio casas de tolerancia para los menos pudientes que bien podían asemejarse a lo que se conoce como “conventillo”, como así también importantes lenocinios de lujosos detalles y suntuosas construcciones como lo fueron el Petit Trianon y el Madame Safó, entre otros. Otros han respondido realizando una descripción de la estructura interna de los prostíbulos que podían tener alguna semejanza a muchos de los que formaron parte de Pichincha. Se puede agregar, que en los encuestados que conforman el 9 % de alto conocimiento, 6 corresponden al rango etario 61-90 años y 3 pertenecen al rango cuyo período abarca 41-60 años.

8.2.6 Procedencia de las prostitutas

Es necesario para poder evaluar este punto, aclarar los parámetros que se han tenido en cuenta en cuanto a la validez de las respuestas. Debido a que en Pichincha pudieron haber trabajado pupilas de nacionalidades muy diversas, incluso no figurando en la recopilación documental y estadística relevada, se tomó como referencia a las mayoritarias para evaluar el grado de conocimiento. La mayor parte de los encuestados que han respondido esta pregunta, han citado mas de una nacionalidad, por lo que se debe aclarar las procedencias de las prostitutas que trabajaron en Pichincha. Las extranjeras provenían de los siguientes países: Polonia y Francia en mayor proporción y en segundo plano, Rumania, Rusia, Italia y Checoslovaquia. Por supuesto que se da por valedero que existan otras procedencias, pero para este fin, se tomó en cuenta que las de mayor proporción (francesas y polacas) estén citadas.

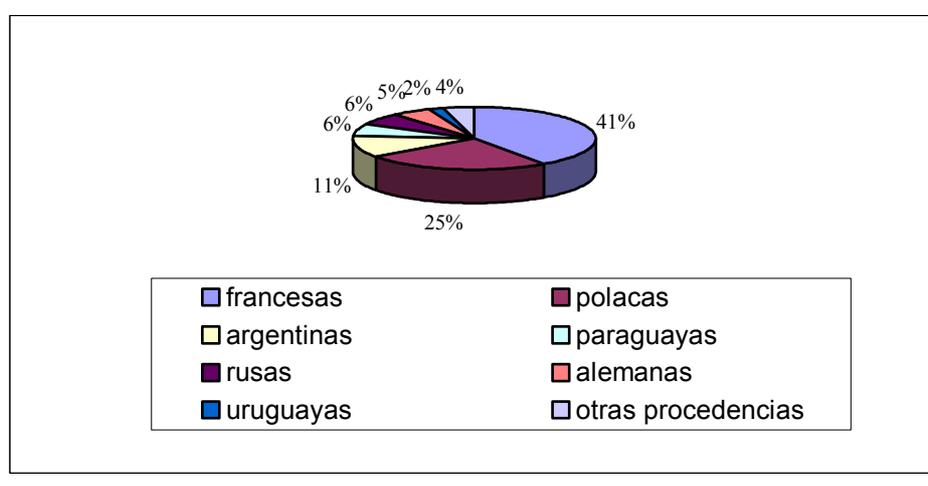
Gráfico 12. Nivel de conocimiento sobre la procedencia de las pupilas



Luego de esta aclaración, se puede observar que el 46 % de los encuestados no ha respondido la pregunta o su respuesta no pudo ser tomada como válida.

El 54 % restante, ha contestado con acierto al menos una de las procedencias principales. Así pues, las respuestas que contenían una procedencia válida fueron acompañadas de otras nacionalidades que también estuvieron presentes en Pichincha; pero en otros, no se puede asegurar, de acuerdo a la información recabada, que hayan podido ser parte de esta historia por lo que fueron tomadas como “conocimientos medios”; representando el 29 % del total de encuestados.

Grafico 13: Procedencia de la pupilas



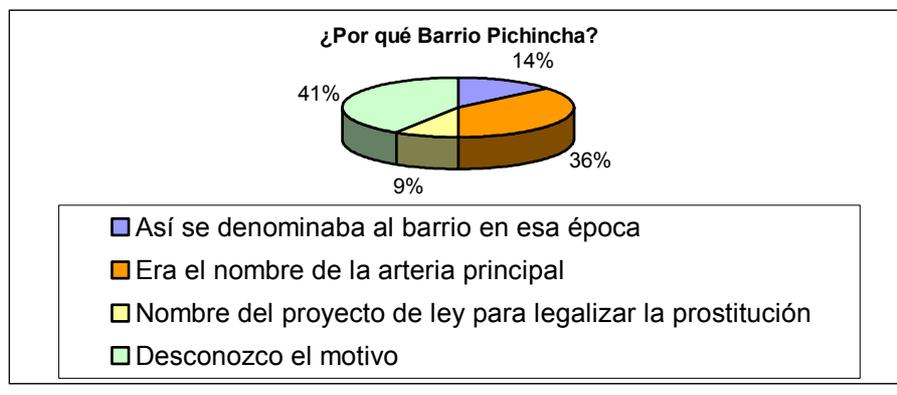
En el gráfico anterior, se puede observar las nacionalidades emergentes de todos los que han arriesgado, al menos una, en su respuesta. De esta manera se puede apreciar que las francesas y polacas ocupan la mayor parte, como así también se destaca que las rumanas no son tenidas en cuenta en la opinión de los encuestados.

8.2.7. Tradición del nombre “Pichincha” dado a la zona prostibularia

Muchas personas no conocen que la zona histórica donde se desarrolló el centro prostibulario mas importante del país es en la actualidad un sector del Barrio Alberto Olmedo, suponiendo que el nombre del barrio es Pichincha. Pero lo que mas interesa para este trabajo es el origen de la tradición, el por qué se lo llamaba, o llama en la actualidad al barrio o el sector de esta manera. Para ello, se ha propuesto la elección de

una opción entre 3 posibles para indagar acerca del por qué de la denominación. Como consecuencia de esto, se han obtenido los siguientes resultados:

Gráfico 14: Origen de la tradición

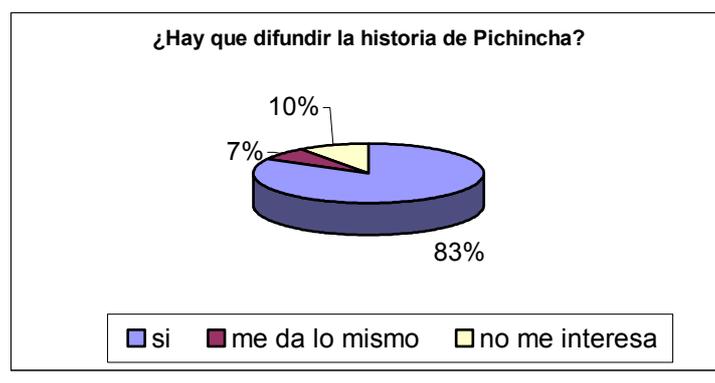


La respuesta correcta (en color naranja) fue elegida por el 36 % de las personas. Un porcentaje bajo teniendo en cuenta que el nombre fue tomado porque la arteria principal era Pichincha, hoy Ricchieri en su mayor tramo, y se encontraban los burdeles mas famosos y concurridos.

8.2.8. Que opinan los rosarinos acerca de la difusión de Pichincha

En las encuestas realizadas, se ha podido comprobar un alto interés en la difusión de la historia prostibularia de Pichincha. El 83 % ha respondido que estaría interesado en que esta historia tan especial que ha vivido Rosario a comienzos de siglo, tenga difusión en la población. Como se ha mencionado en apartados anteriores, el interés está basado en ofrecer una herramienta para los ciudadanos y visitantes de la ciudad, en la que puedan conocer la historia de hace casi 100 años, asumiendo que la misma forma parte de la identidad y tradición de la sociedad. Otro de los resultados obtenidos fue el de 7 personas que han contestado que para ellos es lo mismo la concreción o no de la propuesta, por lo que han demostrado poco interés pero no desecharon su realización. Los 10 restantes no aprueban la difusión de Pichincha. En el gráfico siguiente se observa las proporciones de los resultados.

Grafico 15: Que opinan los rosarinos en cuanto a la difusión de Pichincha



8.3. Indicadores relevantes

- Prostíbulo de mayor importancia y ubicación.
- Época de furor.
- Procedencia de las prostitutas.
- Infraestructura Prostibularia.

Cuadro 2: Prostíbulo de mayor importancia y ubicación

Nivel de conocimiento	Resultados	Valores	Equivalentes
nulo o bajo	41	0	0
medio	34	1	50
alto	25	2	100

La pregunta para evaluar esta variable fue la siguiente: ¿Tiene alguna noción en referencia a cuál fue el prostíbulo mas importante durante el siglo pasado en nuestra ciudad y en que barrio se encontraba ubicado?

Cuadro 3: Cuadro Época de furor

Nivel de conocimiento	Resultados	Valores	Equivalentes
nulo o bajo	36	0	0
medio	24	1	50
alto	40	2	100

Esta gráfica representa los resultados de las personas consultadas acerca de la época de esplendor del Barrio Pichincha.

Cuadro 4: Procedencia de las prostitutas

Nivel de conocimiento	Resultados	Valores	Equivalentes
Nulo o bajo	46	0	0
medio	29	1	50
alto	25	2	100

De la misma manera que se analizó en los resultados de la encuesta, se elabora el cuadro de este indicador con los datos expresados arriba.

Cuadro 5. Infraestructura prostibularia

Nivel de conocimiento	Resultados	Valores	Equivalentes
nulo o bajo	57	0	0
medio	34	1	50
alto	9	2	100

Aquí se muestran los resultados conseguidos sobre la noción de los encuestados en cuanto a la infraestructura edilicia montada en Pichincha

El procedimiento presentado permitió obtener los datos utilizados para el cálculo del índice que fueron expuestos en el punto 5. Diseño de Investigación.

9. BIBLIOGRAFÍA

Alvarez J.

1998 Historia de Rosario (1689-1939), UNR Editora. Universidad Nacional de Rosario, Rosario

André, M., Cortés, I. y J. López

2003 Turismo Cultural: cuando el recurso supera al destino turístico. El caso de Figueres. En: XII Simposio Internacional de Turismo y Ocio, Barcelona, España. Disponible en: www.esade.es/cedit

Augé, M.

2002 Los no lugares: Espacios del anonimato. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

Bedate Centeno, A., Sanz Lara, J. A., y L. C. Herrero Prieto

2003 Turismo Cultural y Patrimonio Histórico: aplicación multivariante al estudio de la demanda. En: XII Simposio Internacional de Turismo y Ocio, Barcelona, España. Disponible en: www.esade.es/cedit

Binford, L.

1988 En Busca del Pasado. Ed. Crítica, Barcelona, España.

Boullon R.

1999 Planificación del espacio turístico, Editorial Trillas, Primera reimpresión. Abril, México.

Celentano, A., Ciliberti, A., Escudero, M., Inchaurrega, S., Martearena, C., Mondelli, M., Real, P. y E. Virgala.

1999 Mujer, prostitución y H.I.V./Sida. Estudio Interdisciplinario. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario. Ed. Propuesta Gráfica, Rosario

Chan N.

1994 Circuitos turísticos. Programación y cotización. Editorial Librerías turísticas, Buenos Aires.

Diario La Capital

1996. Historias de Rosario. 15 y 22 de septiembre de 1996 y Archivos varios.

Ente Turístico Rosario

2004 Gacetilla de Prensa.

Falcon, R.

1982 Inmigración, cuestión étnica y movimiento obrero. 1870 – 1914. En: Los italianos en América latina en una perspectiva comparada. Devoto, M y E. Miguez (comp.) CEMLA – CSER – IEHS Buenos Aires.

Garreta, M. J.

1999 Cultura Popular. Oralidad e Historias de Vida. En: *La trama Cultural*. Garreta, M. y C. Bellelli Comp. Ed. Caligraf, Buenos Aires.

Goris E.

1999 La Flor de la Mafia, Ed. Sudamericana, Buenos Aires.

Harris, M.

1976 El desarrollo de la teoría antropológica (una historia de las teorías de la cultura) Siglo XXI Editores. Madrid, España.

Ielpi R. y H. Zinni

1990 Prostitución y Rufianismo, Fundación Ross, Rosario

McIntosh, R., Goeldner, C. y J. Brent Ritchie.

2001 Turismo. Planeación, administración y perspectiva. Capítulo I. 2º Edición, Limusa Wiley, México.

Mugica, M. L.

2001 Sexo bajo control. La prostitución reglamentada. Rosario entre 1900 y 1912. UNR Editora. Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

OMT

2003 Las perspectivas del turismo mundial registran una mejora constante. Barómetro del Turismo Mundial. Vol. 1, Nº 1, Junio.

Ortega Ruiz, J.

2001 Apuntes sobre líneas estratégicas de turismo cultural en la comarca de La Loma. Centro Andaluz de Estudios para el Desarrollo Rural. Universidad de Andalucía, España.

Prados Perez, E.

2001 Turismo cultural: Un segmento turístico en expansión. Papeles de trabajo. Universidad de Cadiz. España.

Razeto, J.

2001 Patrimonio, comunidad, participación, sustentabilidad, riesgo. Cuarto Congreso Chileno de Antropología. Campus J. Gómez, Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Rico, J.

s/f Citado en Zinni: El Rosario de Satanás Tomo I 1992. (pp. 481-482) Editorial Fundación Ross, Rosario.

Romero, A.

1999 Patrimonio Cultural y Patrimonio Arqueológico. Conceptos y reflexiones. Museo Arqueológico San Miguel de Azapa. Santiago de Chile, Chile.

Santana Talavera, A.

1997 Antropología y turismo: ¿Nuevas hordas, viejas culturas?. Editorial Ariel. Barcelona, España.

Santoma, R.

2003 Sensibilidad Intercultural en los hoteles de 4 y 5 estrellas de la ciudad de Barcelona: Gestión de las necesidades específicas de los clientes. En: XII Simposio Internacional de Turismo y Ocio, Barcelona, España. Disponible en: www.esade.es/cedit

Sequalino, R.

1971 Citado en Ielpi y Zinni: Prostitución y Rufianismo 1992 (pag. 159). Fundación Ross, Rosario

UNESCO

1981 El Patrimonio mundial. Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO. París, Francia.

Zinni, H.

2000 El Rosario de Satanás. T. III. Editorial Fundación Ross, Rosario

1996 El Rosario de Satanás. T. II. Editorial Fundación Ross, Rosario

1994 La ciudad oculta. Memorias de Rosario. Editorial Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

1992 El Rosario de Satanás. T. I. Editorial Fundación Ross, Rosario.